

Backdirting: Teorizando Backdirt* A Través del Tiempo, el Lugar y Proceso

Jordi A. Rivera Prince¹ y Amanda Brock Morales²

¹Brown University; ²University of Florida

Traducido por Jordi A. Rivera Prince y Amanda Brock Morales, y editado por Ariel Charro

RESUMEN

Los backdirts, como subproductos de la excavación, son necesarios, pero a menudo son pasadas por alto de la práctica arqueológica. Sin embargo, las definiciones actuales de backdirt esencializan la materia dinámica en un subproducto estático. Partiendo de "la metafísica del proceso" (*Process Metaphysic*) de Alfred North Whitehead, sostenemos que no hay dos backdirts iguales, ya que los backdirts participan activamente en la creación de lugares, la agrupación de temporalidades, y siempre están en proceso. Al teorizar sobre el backdirt, argumentamos que los backdirts tienen agencia, son inherentemente producidas arqueológicamente y solo pueden ser instanciados por arqueólogos. Mientras *excavando* enfatiza lo que se quita durante el trabajo arqueológico, presentamos el concepto de *backdirting* que revela el valor de lo que queda. En dos estudios de caso de los Andes centrales de Perú, seguimos el backdirt de sitios arqueológicos ya excavados y otros ejemplificados a partir de cambios modernos e históricos en los sitios. Sostenemos que existe una práctica arqueológica más reflexiva y sólida a través del rastreo de las historias de varios backdirtings en acción y en proceso, siguiendo varias instancias de backdirtings.

PALABRAS CLAVES

backdirt, proceso metafísico, temporalidad, placemaking, Andes centrales, arqueología comunitaria

ABSTRACT

Backdirts, as the byproducts of excavation, are necessary but often overlooked parts of archaeological practice. However, current definitions of backdirt essentialize dynamic matter into a static byproduct. Drawing from Alfred North Whitehead's process metaphysic, we contend that no two backdirts are the same, as backdirts are engaged in active placemaking, bundling of temporalities, and always in process. In theorizing backdirt, we argue that backdirts have agency, are inherently archaeologically produced, and can only be instantiated by archaeologists. As *excavating* emphasizes what is removed during archaeological work, we introduce *backdirting* which elicits the value of what remains. In two case studies from the Peruvian Central Andes, we follow backdirts from previously excavated archaeological sites and others instantiated from modern and historical changes to sites. We contend a more thoughtful and robust archaeological practice exists through tracing the histories of various backdirts in *action* and in *process*—following various instantiations of backdirtings.

KEYWORDS

backdirt, process metaphysic, temporality, placemaking, Central Andes, community-based archaeology

*En inglés, backdirt se refiere a los montículos de tierra que se acumula afuera de la unidad durante una excavación. Utilizamos backdirt (relleno) con respecto a la entidad y backdirting (rellenando) con respecto al proceso en que se hace backdirt.

La primera vez que excavé, yo y dos personas más cavamos un 2x1m al costado de un montículo de tierra por varias semanas en un verano bochornoso de Mississippi.

"La tierra se va en los baldes, y los baldes suben a la persona que está cerniendo. La persona pasa la tierra a través del cernidor con malla de ¼ pulgada y se guarda las cosas que no pasan." Lo que quedaba en la malla era lo que íbamos a estudiar - eso era la arqueología.

Se delimitan los límites de nuestra unidad con cordeles y designamos el lugar para cernir a solo un metro al sur de los límites de la unidad. Por semanas en el verano caluroso de Mississippi, la acumulación de backdirt (tierra suelta) creció gradualmente. Todos los niveles arbitrarios que

excavamos cuidadosamente, todos los contextos que documentamos meticulosamente, eventualmente llegaron al balde. El backdirt creció.

En la culminación de la temporada, nuestros meses de trabajo se sentaron en una gran acumulación, todo una mezcla de su estratigrafía original y separado de los materiales arqueológicos. Y todo fue devuelto a donde vino mientras corríamos para rellenar la unidad. Nuestra unidad ya no estaba en orden, sino en contextos destruidos. Además la tierra ni llenó la unidad exactamente a su nivel original. Siempre se quedaría sutilmente diferente del suelo que lo rodeaba, una cicatriz en la tierra, hecha solo durante un único verano sureño.

Todos los arqueólogos tienen una historia sobre el backdirt, pero pocos quieren hablar sobre el backdirt. Backdirt es más que su representación en la práctica arqueológica, donde a menudo se lo esencializa como el subproducto de quitar la tierra de una unidad arqueológica delineada durante una excavación. Pero tales concepciones arqueológicas de los backdirts, carecen de matices y especificidad. Constituir el backdirt de tal manera, descuidarlo y eliminarlo del análisis arqueológico, colapsa el tiempo y el espacio. Las composiciones posibles del backdirt son infinitas, ya que no habrá dos backdirts hechas del mismo tiempo, lugar o materia. La arqueología requiere una definición más sofisticada de backdirt; una que defina backdirt como un proceso activo.

Argumentamos que solo a través de sus relaciones con los arqueólogos, las preguntas de investigación de los arqueólogos y las herramientas utilizadas en la excavación, los backdirts pueden surgir. En otras palabras, “[e]s a través de la actividad concreta, al ver, tocar, mirar, y hacer, que [el backdirt] está arrojado al mundo y se encuentre [a sí mismo] en el mundo” (Young-Wolfe 2015, 154). Si bien puede haber ligeras diferencias en las herramientas y técnicas, los arqueólogos generalmente emplean una práctica estándar de establecer unidades, identificar cambios estratigráficos, cerner la tierra y embolsar y etiquetar artefactos (por ejemplo, Browman y Givens 1996; Harris 1997; Hester, Shafer, y Feder 2016). Se documenta una gran parte de este proceso con dibujos, fotografías y tecnología de drones. Todos estos pasos forman parte de las técnicas agrupadas en la práctica arqueológica. Argumentamos que los backdirts están activos en estos procesos.

El trabajo arqueológico a menudo se contrasta con el huaqueo o el saqueo. El huaqueo implica la extracción de ciertos objetos (valiosos) sin tomar medidas sistemáticas, documentación adecuada, o la intención de responder a preguntas sobre el pasado (Gerdau-Radonic y Herrera 2010; Kelley et al. 2011; Matsuda 1998). Otros procesos que alteran el estado físico de un sitio arqueológico incluyen la urbanización, la construcción, las excavaciones comunitarias, y las prácticas/deposiciones rituales (al-Houdalieh y Sauders 2009; Gamboa 2016^a, 2016^b). La división entre los arqueólogos y “los demás” distingue las prácticas agrupadas con excavaciones científicas de otros procesos de remoción de tierra con las prácticas agrupadas en backdirts. Es decir, la remoción de la tierra por parte de los arqueólogos es diferente de la remoción de tierra por parte de personas que no son arqueólogos, ya que pasan por diferentes procesos, tienen diferentes objetivos, sus creaciones tienen diferentes significados e impactan los sitios de diferentes maneras.

Los backdirts están diferenciados de alguna manera de otros “acumulaciones de tierra” o “tierra suelta.” Sostenemos que se deben teorizar los backdirts. Presentamos “backdirting,” lo que es un proceso que comienza a la vez que se quita la tierra de un contexto arqueológico, luego de lo cual se lo transforma mediante diversas actividades arqueológicas y lo (re)deposita en

nuevos contextos. En lugar de limitar el backdirt a la definición de un material esencializado y sin vitalidad, sostenemos que tiene propiedades temporales, espaciales y procedimentales específicas.

Primero, exploramos el “estado del backdirt” en arqueología para demostrar las limitaciones de su definición actual y las restricciones posteriores que se impone al intentar de comprender el concepto de backdirt, sus propiedades, y sus capacidades. Para demostrar el backdirt en proceso, definimos la metafísica del proceso (*process metaphysic*) de Alfred North Whitehead y describimos cómo cada backdirt tiene propiedades que están influenciadas por su lugar y su tiempo. Por seguir el movimiento constante de los backdirts, se ven los backdirts en proceso. Finalmente, definimos el backdirting en acción. Los backdirts son material probatorio de valor arqueológico - lo que importa y lo que no. La esencia agencial del backdirt se ilustra a través de dos estudios de caso amplios que ilustran cómo los backdirts y el backdirting se producen arqueológicamente y participan en un diálogo activo con la práctica arqueológica. Así como *la excavación* enfatiza lo que se quita durante el trabajo arqueológico, *backdirting* genera el valor de lo que queda.

Definición y Problematicación del Backdirt

Backdirt no tiene una definición singular y estandarizada ni siquiera una ortografía especificada y uniforme. Mantenemos la ortografía “backdirt,” (en inglés, también se escribe “back dirt”) en parte para mantener la uniformidad con el título de esta revista especial. Pero desde un punto de vista práctico, esta falta de uniformidad (en la escritura y la comprensión) es interesante. ¿Qué es exactamente el backdirt?

Como punto de partida, buscamos definiciones que fueron difíciles de encontrar. Backdirt parece ser un término determinado, que los estudiantes aprenden por primera vez en campo o en discusiones de sus cursos. Identificamos cuatro definiciones de backdirt en foros públicos (Tabla 1) y tienen algunos puntos en común. Basándonos en estos ejemplos, ofrecemos una definición compuesta de backdirt tal como está constituida actualmente (es decir, antes de nuestra teorización): tierra o sedimento excavado en un contexto arqueológico, lo que se considera desprovisto de materiales culturales y que no tiene importancia arqueológica. Depende del tipo de excavación y del momento en que se lo realizó, los backdirts se amontonan originalmente o se los utilizan para rellenar contextos excavados.

Realizamos una revisión de publicaciones arqueológicas para identificar cómo se habla del backdirt en la literatura. Buscamos “backdirt” en todos los números de *Advances in Archaeological Research*, *Latin American Antiquity*, *American Antiquity*, *World Archaeology*, *Journal of Archaeological Science*, *Journal of Archaeological Science: Reports*, y *Journal of Social Archaeology*. Varios buscadores reconocieron “back dirt” en sus resultados, pero no hicimos una búsqueda usando

específicamente la ortografía con las dos palabras.¹ Nuestro objetivo no era identificar cada ocurrencia de backdirt sino más bien identificar el “estado de backdirt” en arqueología como base para nuestra discusión. Identificamos cinco temas diferentes relacionados con el backdirt (Figura 1). Estas son nuestras interpretaciones de backdirt. En estos artículos, el backdirt no era el tema central ni el foco del artículo y en la mayoría de los casos se mencionaba el backdirt solo una vez.

En primer lugar, el backdirt es algo que se debe quitar antes de llegar a la arqueología “real.” Por ejemplo, “aunque ... la comprensión de cómo se han acumulado los sedimentos dentro de una casa mejora nuestra perspicacia del contexto de los hallazgos arqueológicos, durante la gran mayoría de las excavaciones, se arroja la tierra a la acumulación de backdirt sin ninguna examinación” (Karkanas y Van de Moortel 2014, 198). Se quita el backdirt antes de comenzar nuevas excavaciones (Fontana 2017, 350; Gould 1971; Wauchope 1965) e incluso cuando se utilizan métodos digitales como tecnologías LiDAR para revelar el paisaje cultural (Harmon et al. 2006, 654). Straus y colegas (1988, 332) describen el nivel 1 de su unidad como una mezcla de humus y tierra, pero solo se tomaron muestras de los niveles 3 a 6 para fechamientos de radiocarbono. El nivel 1 fue insignificante en este proceso. En estos artículos, no se consideraron los backdirts dignos para un análisis científico.

En segundo lugar, los backdirts son algo que contiene ecofactos importantes (materiales arqueológicos orgánicos) y/o pequeños artefactos que salieron de un proceso de cernido inicial. Ya sean creados por los arqueólogos o revisados a partir de los restos de una excavación anterior, los backdirts son los puntos de orígenes para encontrar información arqueológicamente relevante para los análisis (por ejemplo, Connaughton, Taché y Burley 2010; Lipe et al. 2016; Lange y Scheidenhelm 1972; Lipe et al. 2016; Porcasi y Fujita 2000, 549; Warrick, Glencross y Lesage 2021, 242). Se considera que la revisión de los backdirts para encontrar artefactos y ecofactos, es un proceso arqueológico mínimamente invasivo. En estos casos, el foco de la investigación es lo que todavía contienen los backdirts, no los backdirts en sí.

En tercer lugar, los backdirts contienen información para evaluar la tafonomía, o cómo los materiales se han descompuesto y/o conservado en los sitios. Los montículos de tierra son indicadores de la destrucción del sitio por parte de saqueadores o huaqueros (por ejemplo, Lipe et al. 2016; Warrick, Glencross, y Lesage 2021, 241). También son útiles para evaluar los procesos de formación de sitios (por ejemplo, Bocek 1986; Hedquist, Ellison, y Laurenzi 2014, 301).

En cuarto lugar, antiguos montículos de tierra pueden ayudar en la identificación de las estructuras o evidencia de la actividad humana en el pasado. Odell (1992) evaluó acumulaciones de backdirt de trincheras previamente excavadas y analizó el tipo y la frecuencia de artefactos a

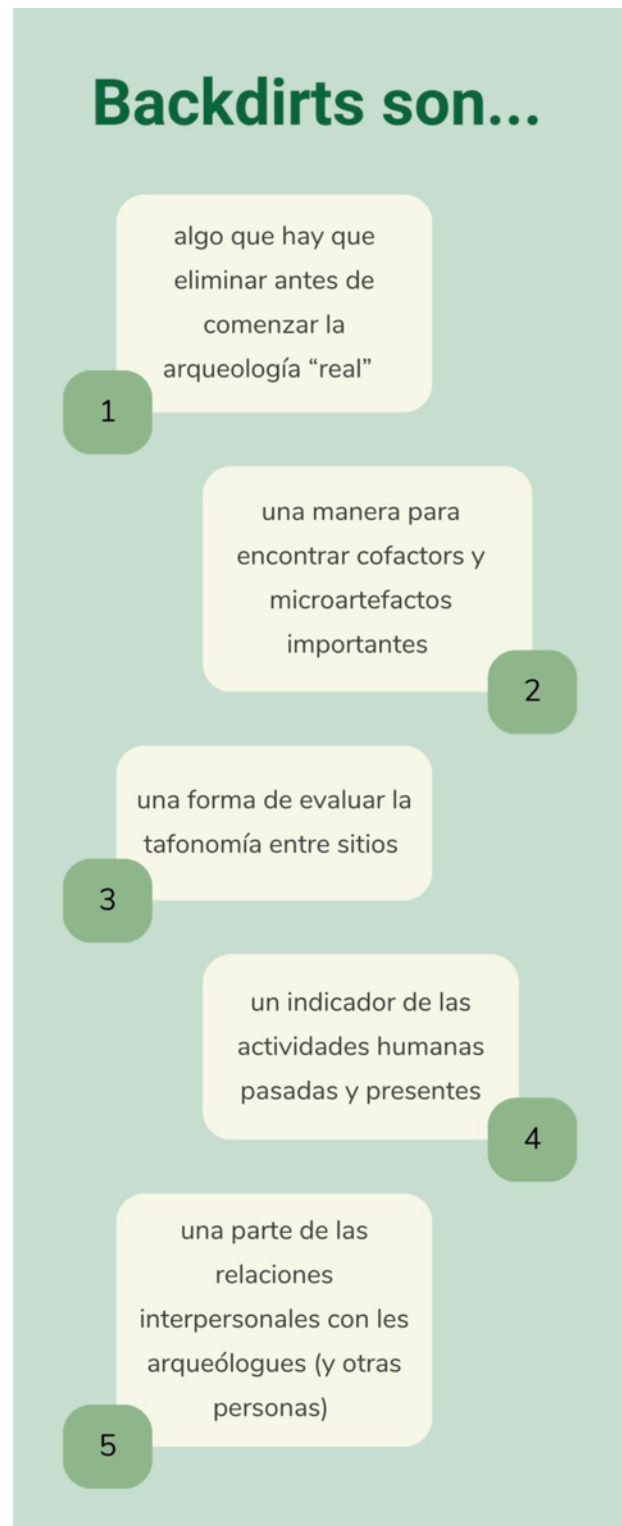


Figura 1. Nuestro “estado de backdirt” a partir de una selección de revistas arqueológicas de peer-review. Figura hecha por Rivera Prince.

Tabla 1. Definiciones de backdirt arqueológico.

Origen	Ortografía original y definición
The Archaeological Institute of America Glossary	Back dirt - El material excavado y desechado (sedimento, tierra) de un sitio que generalmente ha sido cernido en busca de artefactos y se presume que ya no tiene importancia arqueológica. Este material puede usarse posteriormente para rellenar pozos de prueba, acción conocida como “tapando.”
State of California Native American Heritage Commission Archaeological Terms Glossary	Backdirt - Los suelos excavados de cateos, normalmente se utiliza para rellenar los cateos una vez finalizadas las excavaciones.
National Park Service About Archaeology Glossary	Back dirt - Suelo que ha sido excavado y cernido en busca de artefactos, después de lo cual se presume que ya no tiene importancia arqueológica.
Santa Clara University Archaeology Frequently Asked Questions	La tierra que se quita a menudo se lleva a cernedores donde les arqueólogos buscan artefactos muy pequeños u otros restos, como semillas, que tal vez hayan pasado por alto. La tierra cernida se acumula en grandes montones conocidos como “relleno [backdirt]” o “basurero” o “montón de escombros” (énfasis añadido).

intervalos regulares a lo largo de la trinchera. Usó la densidad de artefactos para sugerir dónde se concentraban ciertos artefactos a través de todo el sitio. De manera similar, para el estudio de coprolitos hecho por Riley (2012, 148), eligió dónde excavar basándose en el contenido coprolito que salió del relleno dejado por las actividades de huaqueros. En ambos ejemplos, lo que se encontró en el backdirt dictaba dónde elegían excavar para obtener los datos arqueológicos que querían. Garrison y colegas (2011, 1662), así como Stinson y colegas (2016), identificaron antiguos rellenos como indicadores de actividad humana pasada y para ubicar estructuras específicas en sus sitios. Aunque el backdirt fue importante para el inicio de estos estudios, solo se menciona brevemente en los métodos mientras los datos arqueológicos siguieron siendo el foco del estudio.

En quinto y último lugar, los backdirts desempeñan un papel en las relaciones interpersonales actuales entre arqueólogos, pero también entre arqueólogos y no arqueólogos. En un debate que duró décadas sobre la estratigrafía y la afiliación cultural en el sitio Grotte des Fées de Châtelperron, Zilhão y colegas (2006) sugirieron que otro equipo de arqueólogos excavó involuntariamente el backdirt de unas antiguas excavaciones que se han tapados (Riel-Salvatore, Miller, y Clark 2008, 481). En otro caso, Mickel (2020, s52) describe cómo los miembros de la comunidad de Petra querían participar en las decisiones sobre dónde y cómo se colocar los backdirts durante las excavaciones. Se basaron estas decisiones en el conocimiento de los miembros de la comunidad sobre dónde se podría encontrar los contextos arqueológicos y no querían cubrir esos contextos con tierra.

Dentro de estos cinco temas, cada backdirt permanece amorfo y, por tanto, ambiguo. Si bien los backdirts figuran en estos artículos académicos, los backdirts todavía no se centran en ninguna de estas discusiones: son pasivas y se encuentran en un segundo plano. Ninguno de estos estudios definió los backdirts ni

caracterizó sus composiciones. Los backdirts influyen en la metodología, pero las discusiones quedan relegadas a unas pocas frases de un artículo. Incluso cuando se revisan los backdirts, el backdirt no es el foco central de estudio; el enfoque son los materiales arqueológicos que permanecen dentro del backdirt.

Hay una desconexión entre el papel de los backdirts en la práctica arqueológica y la representación en la literatura arqueológica. Cuando los arqueólogos no especifican acerca de nuestros backdirts, colapsan el tiempo, el espacio y la composición específica de cada backdirt creada. El número de los backdirts creados son infinitos, ya que no hay dos backdirts que estén hechos de la misma materia, del mismo tiempo, o que provengan del mismo lugar. En las siguientes secciones exploramos estas propiedades del backdirt a través de la metafísica del proceso.

Backdirting y Backdirt como Proceso

Backdirt y sus propiedades

Para comprender cómo el backdirt emerge como una participante activa en la formación de conocimientos y lugares arqueológicos, nos basamos en la teorización del proceso de Alfred North Whitehead y su noción de propiedades actuales (*actual properties*) y virtuales (*virtual properties*) (1978; descrita con más detalle en Halewood 2005). Según la metafísica del proceso (*process metaphysic*) de Whitehead, las cosas materiales siempre están involucradas en relaciones y están en proceso de devenir (o ser, *becoming*). En lugar de centrarse en un producto material final, él enfatiza *cómo este proceso de devenir ocurre* y el entorno en que este proceso tiene lugar. De manera similar, estamos interesados en *cómo el proceso de backdirting* está impactado y significativo para el trabajo arqueológico. Los backdirts son algo más que

tierra extraída y (a menudo) cernida de una unidad arqueológica. Más bien, los backdirts tienen sus propias propiedades que describimos a continuación.

En el proceso de devenir de Whitehead, las cosas materiales que constituyen nuestro mundo son entidades actuales (*actual entities*) (Halewood 2005, 61; Whitehead 1978) que se van formando mientras que se forman relaciones con otras entidades (por ejemplo, lugares, personas, y cosas) a lo largo del tiempo. Todas las entidades actuales tienen *propiedades virtuales* (virtual properties), que consisten en las maneras potenciales en que una entidad puede tener significado e interactuar con otras entidades en el mundo. Las propiedades virtuales se actualizan, concretan y se hacen reales cuando nacen a través de ciertas relaciones (Halewood 2005, 72). En el caso del backdirt, estas propiedades podrían incluir los artefactos encontrados mediante de cernir, las propiedades geoquímicas identificadas después del análisis, o cómo la colocación de un relleno (o acumulación de tierra) podría restringir o guiar el movimiento a través de un sitio. Estas propiedades surgen a través de relaciones con los arqueólogos y la práctica arqueológica.

A través de este proceso de convertirse en algo, las entidades simultáneamente dejan de ser otra cosa (Halewood 2005, 62). En otras palabras, cuando una entidad se actualiza, algunos de sus potenciales ya no son posibles. Estas entidades pueden incluir a le arqueólogo, el sitio arqueológico, una unidad de excavación y, por supuesto, el backdirt. Whitehead reconoce que el proceso de devenir no ocurre en el vacío, sino que existe y es impactado por otros procesos de devenir. Por esta razón, pluralizamos intencionalmente propiedades y procesos. Entonces, una propiedad de los backdirts es que son “cosas en movimiento” (*things in motion*, “cosas” se define en el sentido de Husserl y Heidegger, pero esta frase viene de Joyce y Gillespie 2015). Además, backdirts contiene más propiedades que nosotros (arqueólogos) interpretamos (Bennett 2010; Harmon 2010; Keane 2006; discutido en Joyce y Gillespie 2015, 9).

A continuación, articulamos cómo los backdirts tienen múltiples propiedades, ya que sostienen diferentes momentos y lugares y están constantemente en proceso. Analizamos estas propiedades por separado, no porque sean mutuamente excluyentes entre ellos, sino más bien para construir nuestro argumento paso a paso. Comenzamos con el concepto del lugar y desarrollamos las ideas hasta el concepto del proceso.

Backdirt en su lugar

Nuestra teorización sobre el backdirt en su lugar deriva de perspectivas fenomenológicas que requieren un cambio para conceptualizar los lugares como algo más que ubicaciones marcadas o delineadas en un mapa. Primero describimos qué son los lugares, para poner los backdirts en sus lugares.

Los lugares son ubicaciones de reunión o encuentro. Mientras tanto los humanos moran y habitan su mundo (por ejemplo, Barrett 1999; Ingold 1995), no existen simplemente en ubicaciones específicas en momentos distintos en el tiempo. Las personas también mantienen relaciones constantemente con otras cosas, ideas y otros lugares—incluyendo el entorno inmediato (Casey 1996, 25; Thomas 2008). Cuando los humanos juntan prácticas y relaciones en lugares, crean *lugares* que adquieren un carácter *dependiente* de la esencia del conjunto de esas prácticas y relaciones en ese lugar (Merleau-Ponty 1962). Las relaciones con el lugar están vividas con mayor frecuencia en compañía de otras personas (Basso [1996, 109], o, que nos refiramos el concepto como la “socialidad del lugar” [*sociality of place*] para describir su discusión [1995, 106-110]). Por lo tanto, los lugares constantemente están en movimiento y son significativos en parte debido a sus relaciones situadas con otros lugares en los que habitan los humanos y a las relaciones que se (trans)forman en el lugar (por ejemplo, Barrett y Ko 2009; Basso 1996; Casey 1996; Gray 1999; Ingold 1993; Merleau-Ponty 1962; y Thomas 1996 hablan sobre el movimiento corporal y las relaciones con el lugar y el espacio).

Los lugares no solo se encuentran o se juntan, sino que mantienen unidas las cosas en configuraciones ordenadas particulares y mantienen algún tipo de límite que sirve para retener y resistir (Casey 1996, 25). Así es como los lugares aparecen como entidades que entendemos y a las que nos referimos. Es importante destacar que los lugares pueden albergar y retener fenómenos no materiales, como pensamientos y recuerdos (Basso 1996; Casey 1996, 25). En esta conceptualización del lugar, los backdirts no solo son unos montículos de tierra en el paisaje, sino que son fundamentales para el concepto de creación de lugares.²

Para ilustrar, volvemos al backdirt y al sitio arqueológico. Primero, reconocemos que los sitios arqueológicos son producto de los arqueólogos y la práctica arqueológica (por ejemplo, Joyce 2021). Son lugares específicos que los arqueólogos podrían definir basándose en el descubrimiento de artefactos superficiales, arquitectura, o muestras de carbón que dejó la gente del pasado en el suelo (por ejemplo, Joyce y Pollard 2012; Watkinson y Corfield 2008).³ Dependiendo de las preguntas de investigación y la formación arqueológica, un arqueólogo puede clasificar el área de investigación de varias maneras, pero en última instancia, selecciona un sitio por el potencial de información significativa que contenga. A pesar de las muchas formas en que los arqueólogos pueden reconocer y definir un sitio arqueológico, un sitio es relacional entre entidades.⁴

Cuando un arqueólogo delimita una unidad o un cateo en un sitio definido, crea un lugar que contiene información potencial sobre artefactos, cronología del sitio, paleoclima, estrategias alimentarias, prácticas arquitectónicas y más. Al mismo tiempo, se convierte en un lugar de posible backdirt. Una unidad y su excavador entran en relación con los otros lugares del sitio, lugares

dentro de la región, los lugares entre los que se movían los pueblos antiguos en relación con el lugar delimitado por la unidad, e incluso el lugar de origen de la excavadora (Figura 2). Cuando comienza la remoción del backdirt, todavía está en relación con la unidad de donde proviene. La eliminación de la tierra es a la vez temporal y anticipatoria, ya que los arqueólogos tienen la intención de rellenar la unidad excavada con el backdirt después de que se haya extraído la información arqueológica.

Dependiendo de la parte del mundo en el que se encuentre esta unidad, los procesos geológicos de la región limitan y dictan las propiedades distintivas que puede tener un backdirt. Por ejemplo, ¿es arenoso el suelo, tiene un alto contenido de arcilla o un alto contenido orgánico? Las propiedades inherentes y la materia que compone el backdirt se estarán influenciadas por el lugar *donde* se encuentre la tierra; últimamente, se los atribuyen en parte al lugar (Figura 3).

Las propiedades de un backdirt dependen del lugar donde se realiza la excavación porque se relaciona con cómo les habitantes del pasado definieron e interactuaron con el sitio en el pasado. Las decisiones que les habitantes tomaron en el pasado afectarán lo que podrían hacer los backdirts y cómo podrían informar las preguntas arqueológicas. Por ejemplo, si la gente utilizaba el área para depositar basura, el alto contenido orgánico puede preservar algunos artefactos mejor que otros o hacer que el suelo sea mejor para ciertos análisis de laboratorio. Los backdirts simultáneamente tienen potencialidades en el presente a medida que los arqueólogos los crean o los encuentran en futuras excavaciones.

Durante la excavación, una acumulación de backdirt es típicamente un lugar de descanso temporal del suelo extraído de su antiguo contexto estratigráfico. El backdirt está hecho de sedimentos disturbados que ya no se consideran arqueológicamente significativos. Los miembros del equipo pueden evitar los backdirts mientras caminan por el sitio. Se puede quitar el backdirt de los montículos para otros usos, como llenar sacos de arena y sujetar con peso las tarpas. Alguien podría resentirse por el backdirt si estuvieran cerniendo ese día. Durante el proceso de cernir, la fuerza gravitacional crea la clásica forma piramidal; a medida que se vuelve cada vez más difícil pararse sobre el montículo de backdirt, los arqueólogos pueden optar por remodelar la tierra para facilitar su trabajo o incluso mover el cernidor para hacer un nuevo montículo de backdirt. Se pueden “proteger” los montículos de backdirt también por cubrirlos con tarpas para evitar que la tierra se arrastra hacia otras áreas del sitio o regrese a la unidad cuando llueve. También se pueden arrastrar o “lavar” los backdirts cuándo se cierne con agua o hacer flotación y luego introducirlos en otros lugares del paisaje. Los backdirts son lugares en sí mismos, no solo unos lugares al que hace referencia el equipo arqueológico en el trabajo, sino también lugares que influyen en la acción humana. La implicación, entonces, es que los backdirts no son simplemente acumulaciones de tierra carentes de significado—los backdirts tienen agencia.

En un sentido práctico, no todo el “material cultural” se recuperará cuándo los arqueólogos están cerniendo. A medida que se quitan sedimentos y artefactos de una unidad mientras se hace *backdirting*, la unidad arqueológica y los conocimientos sobre el sitio arqueológico también se transforman y se les atribuye un nuevo significado a medida que se revela nueva estratigrafía y se recopilan artefactos asociados e información sobre el contexto. Durante una excavación, el proceso de formación del sitio está necesariamente entrelazado con la elaboración de backdirt. Antes del inicio del *backdirting*, toda la tierra que se va a quitar de la unidad aún contiene todas las propiedades virtuales posibles que le permite su ubicación. El suelo de la unidad delimitada podría haber permanecido intacto durante miles de años más o haber sido disturbado por un animal excavador. Sin embargo, una vez que un arqueólogo quita la tierra, se constituye en backdirt. Una propiedad virtual particular se actualizó.

Cuando una unidad está tapada, el backdirt se deconstruye activamente una vez más. Aunque se quitó un volumen específico de tierra de la unidad para crear una backdirt, siempre habrá menos volumen de lo que había originalmente debido a la remoción de material cultural identificado, o la remoción de muestras de suelo o sedimentos que estuvieron arrastrados durante las actividades de flotación o de cernir con agua. Además, la excavación es una desarticulación activa (*no* una destrucción) y una rearticulación del lugar y la relación específica que cada grano de suelo tenía entre otros en la estratigrafía nunca será igual.

Incluso con el proceso de tapar las excavaciones, la unidad se ha convertido en algo diferente. Este lugar en el paisaje, delimitado temporalmente por los arqueólogos, ha cambiado fundamentalmente, pero sigue siendo el mismo lugar. Es decir, una unidad tapada junta y engloba a todas las acciones y significados de los arqueólogos, y también todas las acciones y procesos que ocurrieron antes de los arqueólogos, y los backdirts se mantienen en este lugar (ver también el concepto “bundling” de Keane [2006]). Los backdirts no son simplemente sustancias pasivas y estáticas al final del proceso de excavación. Los backdirts participan activamente en la creación de lugares que son diferentes a los anteriores y lugares que continuarán existiendo en el paisaje y entrarán en nuevas relaciones. Los backdirts no solo desempeñan un papel en la creación de lugares, sino que son parte de la producción continua de lugares y de la narrativa continua de las historias de diferentes lugares.

Backdirt y sus temporalidades

A esta discusión sobre el lugar todavía le falta una teorización integral de una dimensión importante: el tiempo. Se crean y recrean los lugares a través de prácticas que ocurren en momentos determinados, por lo tanto, los lugares recogen y mantienen *eventos* en ellos. A medida



Figura 2. Backdirt y lugar. Como todo está constantemente en relación entre sí, todos los lugares, prácticas, y personas están agrupados en el backdirt. Dibujo hecho por Rivera Prince con elementos de Canva.



Figura 3. Dos unidades imaginadas que demuestran las diferencias en la composición material del backdirt. Dibujo hecho por Rivera Prince.

que los cuerpos se mueven por lugares, los lugares se conectan entre sí como puntos en el tiempo. Por lo tanto, el tiempo y el paso del tiempo son dimensiones importantes para definir las relaciones que los lugares tienen entre sí.

Los lugares *son*, pero también *suceden*. A medida que los humanos habitan, el espacio y el tiempo se unen en lugares particulares: son “*eventmental*” (Casey 1996, 38).⁵ En este sentido, los lugares son más que solo la relación entre personas y lugares: también contienen la relación entre personas y lugares: también contienen la historia de estas relaciones y de estas relaciones a medida que cambian con el tiempo. Por lo tanto, los lugares son lugares históricos co-creados, (semi)limitados, que se actualizan a medida que los humanos habitan. Esto es en parte por qué “*los cuerpos vividos pertenecen a lugares* y ayudan a constituirlos” (Casey 1996:24, énfasis original).

Los backdirts y las unidades tapadas también son *eventmental*. Importante para la esencia de backdirt es la forma en que se utiliza el tiempo como herramienta para constituir una materia diferente. Antes de quitar la tierra de una unidad, aún se la encuentra en su ubicación “original,” lo que es una relación estratigráfica y temporalmente ordenada con la tierra y los materiales culturales que la rodean. El sedimento aún pertenece al pasado con tal que se queda en su ubicación “original” sin tocar.

Una vez que comienza el proceso de excavación y se crean los backdirts, les arqueólogos jamás podrían devolverlos a su forma original. Pero los backdirts se acumulan, juntan y retienen muchos momentos diferentes, diferentes niveles estratigráficos y otras materias diferentes (Figura 4). Los backdirts no son solo una cosa, sino que también pueden “...complicar, superponer y desentrañar el tiempo lineal y...se los pueden considerar como palimpsestos” (Antczak y Beaudry 2019, 90).

Una vez que se quita la tierra, se la lleva instantáneamente al presente. Los backdirts, las cosas materiales mismas, también tienen propiedades históricamente contingentes que presuponen propiedades tanto espaciales como temporales. Por ejemplo, un fragmento de vasija. Se entiende que el fragmento 1) es diferente a la tierra, porque es “cultural,” y 2) el fragmento se guarda para su análisis porque es “valioso” de alguna manera significativa para le arqueólogo. Más aún, al separar el fragmento de cerámica y la tierra que lo rodea (o incluso que lo toca), le arqueólogo constituye la tierra y el fragmento en dos tiempos diferentes. En el presente hay un backdirt, “desprovisto” de material cultural, pero la historia del fragmento de cerámica es más compleja. Cuando el material cultural del presente se etiqueta como algo de valor arqueológico, posteriormente se constituye en el pasado (por ejemplo, una vasija Moche), pero luego se lo devuelve al presente como algo de un tiempo “diferente” (es decir, es “del Período Intermedio Temprano”) (siguiendo a Lucas 2005). Se registra el contexto del objeto, mientras que los backdirts se queda en una acumulación sin asociación estratigráfica. Aunque

los backdirts y los datos arqueológicos se encuentran en el presente, efectivamente son “de diferentes épocas” y “de diferentes lugares” (Figura 5).

Es importante destacar que los backdirts *envejecen* mientras contienen (y revelan) valores culturales y temporales fabricados por los arqueólogos y que se reflejan cuándo fueron excavados. Los backdirts están en el presente sólo mientras están en una acumulación de backdirt—una vez que se ha tapado una unidad, comienzan a envejecer a medida que se asocian con un proyecto arqueológico específico y/o una temporada de campo. Por lo tanto, los sitios pueden ser palimpsestos de backdirts de diferentes edades o épocas. Las propiedades virtuales de los backdirts también están limitadas por el momento en que se realiza una excavación, ya que diferentes métodos de excavación actualizarán diferentes tipos de backdirts. Por ejemplo, en los Andes es común que escuchemos sobre la “escuela japonesa,” de la “escuela peruana,” de la “escuela estadounidense,” etc., y los métodos de cada “escuela” cambian con el tiempo. Cada método utiliza prácticas diferentes y, por lo tanto, podría crear diferentes backdirts se convierten en evidencia del trabajo arqueológico y en cómo se valoran ciertas cosas en un sitio.

Se ha descrito las propiedades espaciales y temporales de los backdirts y unidades tapadas, ahora es posible articular estas propiedades con el proceso.

Backdirting como proceso

Siguiendo nuestras discusiones previas sobre las propiedades temporales y la creación de lugares de backdirt (en el sentido de *placemaking*), abogamos por *backdirting*, como un verbo que señala acciones en curso en proceso (es decir, a pensar en la manera de “rellenando” en vez de solamente “relleno”). Los backdirts en sí mismos son lugares con la capacidad de juntar y retener el tiempo, el espacio, las intenciones, las prácticas, las personas, las condiciones materiales, las referencias al paisaje en el que habitan las personas, y más.

Backdirting siempre está involucrado en el proceso de la creación de lugares y cosas nuevas a través de diversas relaciones. Esto tiene que ver con cómo las propiedades virtuales del backdirt se actualizan a través de la práctica arqueológica. Además, lo que los backdirts tienen el poder de *hacer*, y cómo influyen en el trabajo y información arqueológico, depende de dónde los procesos suceden (“el entorno” o “*environment*” de Whitehead [1978]) y de la historia de las entidades reales—cómo se forman y luego cómo se transforman en algo nuevo.

Por lo tanto, los backdirts no son entidades estáticas en un estado de simplemente existir—los backdirts son materia activa que está basada en el tiempo y el lugar, en constante movimiento, en un estado de “devenir” (por ejemplo, Latour 2005), y “palimpsestos del pasado y presente” (Tilley 2006, 7). Considerando las complejidades de las propiedades de un backdirt, una



Figura 4. El backdirt y el tiempo. Todo el tiempo retenido dentro de la unidad también está dentro del backdirt. Dibujo hecho por Rivera Prince.

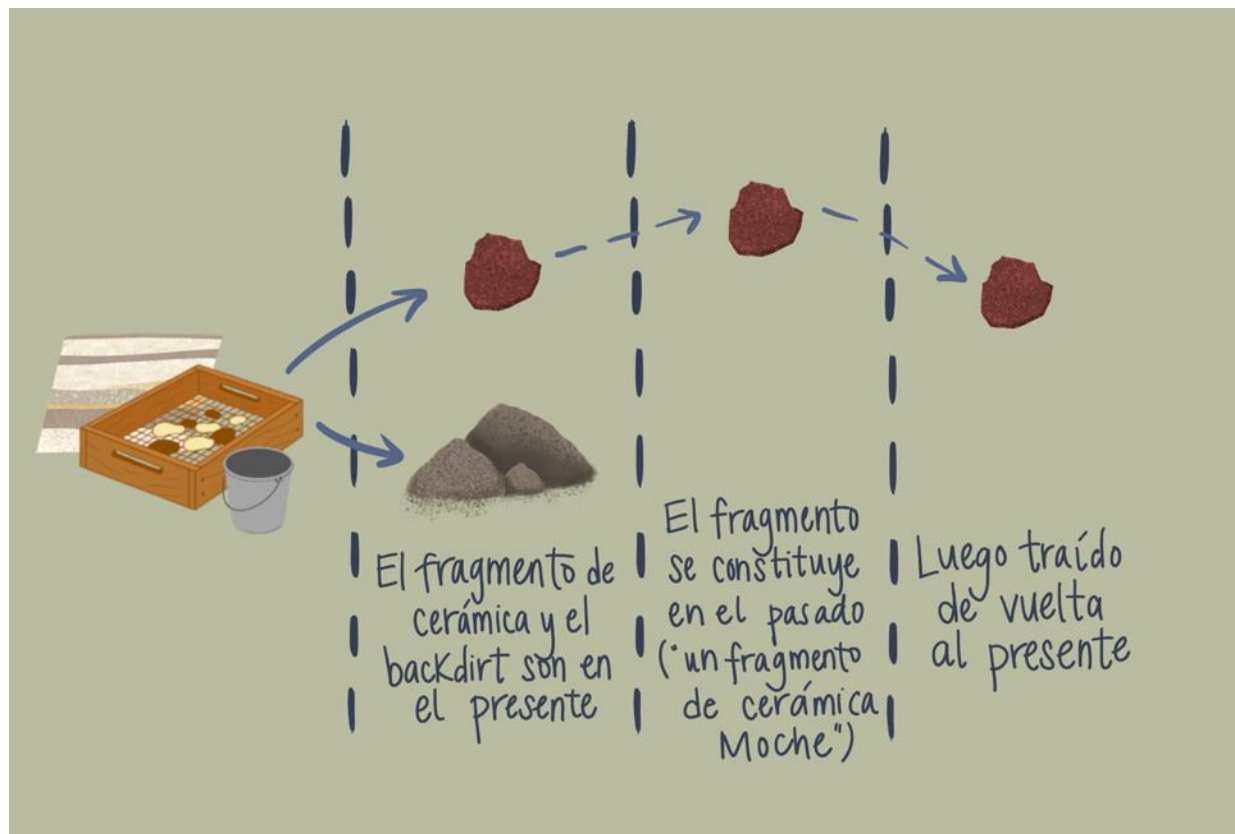


Figura 5. Representación de las diferencias en el tiempo para el backdirt y los artefactos arqueológicos. Dibujo hecho por Rivera Prince con elementos de Canva.

definición esencializada ya no es suficiente. El cambio a una ontología de proceso revela que no hay dos backdirts iguales porque cada uno de ellos existe en sus propios procesos de devenir. Una vez que se crea una instancia de un backdirt—cuando comienza un proceso de *backdirting*—influye en las decisiones relativas al diseño de la investigación, las excavaciones, la forma en que les arqueólogos conceptualizan los sitios y la narrativa del paisaje. Aunque no es una entidad viva, un backdirt todavía influye a los arqueólogos y la práctica arqueológica.

El *Backdirting* Como Algo Inherentemente Arqueológico y Producido Arqueológicamente: Estudios de Caso

Además, argumentamos que los backdirts son inherentemente producidos arqueológicamente y el proceso de hacer backdirt es exclusivo de la práctica arqueológica. Para ilustrar completamente la agencia de los backdirts y el *backdirting* como proceso, presentamos dos estudios de caso de los Andes centrales, en Perú. Demostramos cómo la revisión de sitios arqueológicos previamente excavados y los cambios modernos e históricos de los sitios crean y son influenciados por el *backdirting*. En el Caso de Estudio 1, exploramos cómo el *backdirting* influye en el diseño de las investigaciones de los arqueólogos siguiendo la agencia negativa (1a) y positiva (1b) de los backdirts en la práctica arqueológica. Terminamos con los estudios de caso 2a y 2b, en los que contemplamos quién puede crear instancias de *backdirting*.

Los backdirts que seguimos aquí comienzan a partir de varios trabajos académicos.⁶ Para facilitar la referencia, en la Tabla 2 se pueden encontrar citas y descripciones breves de las instancias cuando backdirt exhibe agencia. Se puede encontrar un mapa de los sitios en los estudios de caso en (Figura 6).

Estudio de Caso 1: La Agencia Negativa y Positiva de los Backdirts

Estudio de Caso 1a: Espacio negativo

En 1984, se realizaron excavaciones en el sitio Omo M10 (ocupado ca. 600-1100 CE) en el Valle de Moquegua al sur de Perú. Omo M10 es un gran sitio Tiwanaku de estilo Chen-Chen caracterizado por áreas residenciales, plazas, y cementerios (Goldstein 1993; Sharratt et al. 2009; Vranich y Stanish 2013). Durante estas excavaciones de 1984, los arqueólogos excavaron específicamente “quistes grandes y visibles en la superficie” y en otros momentos los huaqueros huaquearon Omo M10 y produjeron “*sedimentos* de tumbas huaqueadas” (Baitzel 2016, 221, énfasis agregado).

Luego, en 2010, el Proyecto Arqueológico Omo M10 comenzó excavaciones de tres años enfocados en contextos mortuorios realizadas por la Dra. Sarah Baitzel,

en ese momento era una alumna de posgrado, en conjunto con el investigador principal del proyecto. Cuando se abordó la decisión de dónde excavar para encontrar entierros de Tiwanaku, ella “... *evitó deliberadamente contextos recientemente huaqueados* y colocó unidades en áreas *aparentemente no disturbados* entre elementos huaqueados, con la suposición que los sedimentos de las tumbas huaqueados habían cubierto – y como resultado protegido – las tumbas pequeñas” (2016, 221, énfasis agregado).

La historia previa de excavaciones en el sitio Omo M10 y las excavaciones posteriores de Baitzel en el mismo lugar resaltan la influencia del backdirt. El *backdirting* de las excavaciones originales de 1984 creó áreas medidas desprovistas de estratigrafía, historia, y datos arqueológicos. Cuando se excava una unidad, o cuando un lugar es huaqueado, se convierte en un lugar “negativo,” un lugar que se debe evitar por no mantener las propiedades que le dan “valor arqueológico.” Estas áreas de remoción de tierra están fuera de lugar y están temporalmente construidas de una manera diferente de la tierra que las rodea ya que están removidas de su estratigrafía original. Estas áreas son lugares negativos, pero al mismo tiempo son lugares de nueva creación, hechos a través de la práctica humana que perdura en el paisaje. Baitzel evitó intencionalmente lugares previamente excavados y buscó lugares preservados para colocar sus propias unidades y comenzar su propia *backdirting*—la instanciación de un *backdirting* que ahora está en proceso. Aquí, ella deseaba la ausencia de *backdirting* para tomar la decisión de ubicar sus propias unidades, y ella eligió esas ubicaciones por los datos arqueológicos que se podían obtener. Se presentan ejemplos similares en la Tabla 2 bajo Elera (1998).

De esta manera, estos lugares (aquí, unidades tapadas) se vuelven parte de la historia del sitio y, como se vio en este Estudio de caso, también influyen en cómo los actores humanos se relacionan con el sitio en el futuro. Sin embargo, incluso en este caso los huaqueros no producen backdirt, sino “sedimento” (Baitzel 2016, 221, cotizado anteriormente). Esta elección de palabras, aunque inocua, resalta que el backdirt es algo producido arqueológicamente. La producción de “espacio negativo” también se ve en los casos en que los arqueólogos colocan sus unidades en referencia a unidades de excavaciones anteriores. En el valle Moche (La Libertad), en la costa norte del Perú, se encuentra el complejo Caballo Muerto (ocupado más intensamente en el Período Inicial, 1600-800 BCE). El complejo fue excavado más recientemente por el Dr. Jason Nesbitt para su investigación de tesis doctoral (Nesbitt 2012; 2016; Nesbitt, Gutiérrez y Vásquez 2008). Durante sus excavaciones, Nesbitt señala que “[l]as excavaciones [de la Trinchera 1] fueron guiadas inicialmente por una sección de una de las paredes de la terraza, originalmente expuesta durante las excavaciones de Pozorski” (Nesbitt 2012, 155). Dr. Thomas Pozorski había dirigido previamente excavaciones en el complejo Caballo Muerto (Pozorski 1976, 1988).

En esta situación, las excavaciones de los muros de la terraza de Pozorski guiaron las excavaciones de Nesbitt, aunque no son los enfoques de las excavaciones de la Trincheras 1. La producción de un espacio negativo por parte de Pozorski, y la referencia de Nesbitt a este espacio, pero no una interacción específica con ese espacio, también es *backdirting* en acción. Aunque las excavaciones anteriores se completaron, los antiguos *backdirts* aún influían activamente la práctica arqueológica actual.

Estudio de Caso 1b: Lugares de oportunidad

A lo largo de la costa del valle de Jequetepeque (La Libertad) se encuentra el sitio de Puémape. Puémape fue un centro ceremonial Cupisnique del Período Inicial (1500-400 BCE) y luego un cementerio Salinar del Horizonte Temprano tardío (ca. 400-0 BCE) (Elera 1998). En el sitio se ocurrió una extensa actividad de huaqueos en busca de cerámica estilo “clásica de Chavín,” deseada por su color negro y engobe brillante, para ser vendida en el mercado negro (Elera 1998, 36). Después de realizar un levantamiento inicial junto con otros en 1989, el Dr. Carlos Elera propuso el Proyecto Arqueológico Puémape a la Presidencia de Proyectos del Museo de la Nación y al Instituto Nacional de Cultura (INC, ahora Ministerio de Cultura del Perú) para realizar excavaciones de rescate.

A partir de 1990 se excavaron un total de 12 unidades (cateos y unidades más grandes) (Elera 1998, 70). Aunque Elera también colocó unidades para evitar áreas disturbadas (como se describe en el Estudio de Caso 1a), en Puémape se observa una situación parecida, pero diferente. Elera afirma que “[e]l objetivo principal [al colocar la Unidad 4] era limpiar sistemáticamente los huecos de los huaqueros, lo que reveló la estratigrafía *in situ*” (1998, 73). La ubicación de la Unidad 4 presenta una contradicción interesante entre contextos arqueológicamente sin significado y las oportunidades que presentan.

Está “beneficio” de trabajar con zonas huaqueadas está presente en otros estudios arqueológicos. Volviendo al complejo de Caballo Muerto, también se realizaron excavaciones en la estructura de adobe Huaca Cortada. Los huaqueros españoles del Período Colonial abrieron una gran trinchera pasando por la huaca, y de ahí recibió su nombre (Nesbitt 2012, 152). En su tesis doctoral, Nesbitt dice:

“...la trinchera *presentó oportunidades* que les arqueólogos casi nunca encuentran...[él] pudo hacer cuatro excavaciones separadas en diferentes sectores de la trinchera que le permitieron perfilar el interior del montículo, lo cual es imposible de hacer en circunstancias normales ...[y] el perfilado de la trinchera de huaqueros permitió una comprensión más detallada de la esencia de los rellenos de la construcción” (2012, 153, énfasis agregado).

Para ser explícito, estos arqueólogos y otros (con razón) describen la actividad de huaqueros como algo que hace daño para la preservación del patrimonio cultural. No estamos en contra de esa idea. Sin embargo, los casos presentados aquí son ejemplos interesantes que contrastan con las interpretaciones anteriores sobre el *backdirting*. En estos ejemplos, las áreas ya huaqueadas seguían siendo un espacio negativo y *no* el objeto de estudio. Más bien, lo que es importante es la información potencial revelada al limpiar los huecos de huaqueros existentes para revelar una estratigrafía arqueológicamente relevante. Nuevamente, no estamos sugiriendo que estos arqueólogos creen que sea una buena práctica huaquear los sitios. Lo interesante aquí es que los lugares huaqueados brindan *oportunidades*. La excavación de los huaqueos utiliza una metodología distinta, ya sea para exponer contextos que de otro modo nunca se alcanzarían (por ejemplo, Nesbitt y Huaca Cortada) o para ahorrar tiempo y encontrar datos arqueológicos relevantes que pueden estar a una altura muy debajo de la superficie (por ejemplo, Elera en Puémape, ver también Bria [2017] y Munro [2018] en la Tabla 2).

Conclusiones de estudios de caso 1a y 1b

Los estudios de caso 1a y 1b muestran cómo los *backdirts* y los antiguos *backdirts* influyen en el diseño y las metodologías de investigación de los arqueólogos. Aunque terminaron las excavaciones anteriores y taparon las unidades, los *backdirts* todavía estaban activos y en proceso. Ya sea a través del conocimiento adquirido al leer publicaciones e informes finales de excavaciones pasadas (por ejemplo, Nesbitt y Trench 1), o a través de los marcadores físicos restantes del *backdirt* en la superficie (por ejemplo, decoloración del suelo, depresiones, etc.), una vez que inicia, el *backdirting* perdura como parte del sitio arqueológico. Los *backdirts* no tienen un papel pasivo. Más bien, los actores humanos (arqueólogos) cambian sus interpretaciones de los sitios, adquiriendo nuevos conocimientos y se reorientan físicamente (y sus unidades de excavación) en respuesta al *backdirt* activo. Seguir las historias de los *backdirts* revela cómo los *backdirts* se convierten en parte de la narrativa de la historia de un sitio de manera más amplia, con el potencial de impactar la forma en que los actores interactúan con los sitios en el futuro.

Estudio de Caso 2: ¿Quién Crea Instancias de Backdirt?

Para este segundo Estudio de Caso seguimos la tierra en dos sitios arqueológicos en el Callejón de Huaylas del Perú: Tumshukaiko (Caraz, Ancash) y Chupacoto (Huaylas, Ancash). Contemplamos *quién* puede comenzar



Figura 6. Un mapa del Perú con los sitios mencionados en los Estudios de Caso. Mapa hecho por Brock Morales.

Tabla 2. Ejemplos Seleccionados de Backdirting en Arqueología Andina.

Cita	Texto Original	Explicación	Otros Detalles
Baitzel (2016)	[A] “Las ubicaciones de las unidades de excavación fueron elegidas con el objetivo de exponer y excavar contextos de entierro intactos. <i>Esta estrategia de excavación de trincheras se realizó parcialmente en respuesta a la muestra piloto de las excavaciones de 1984</i> , que se habían centrado en grandes cistas de piedra visibles en la superficie, lo que probablemente resultó en una sobrerrepresentación de tales características. <i>Por lo tanto, evité deliberadamente contextos recientemente huaqueados y coloqué unidades en áreas aparentemente no disturbados entre rasgos huaqueados, en el supuesto de que los sedimentos de las tumbas huaqueados habían cubierto – y por lo tanto protegido – las tumbas pequeñas</i> ”. (2016, 221, énfasis añadido)	[A] la unidad fue seleccionada en parte para evitar lugares donde los contextos ya no tuvieran significado arqueológico, ya sea por excavaciones arqueológicas anteriores o por actividad de huaqueros.	
Elera (1998)	[A] Unidad 2: “El objetivo principal era limpiar las matrices funerarias disturbadas sistemáticamente.” (1998, 72)	[A] el lugar de excavación fue seleccionado para revelar un perfil arqueológicamente informativo.	
	[B] Unidad 4: “El objetivo principal era limpiar sistemáticamente los huecos de los huaqueros, lo que reveló la estratigrafía in situ.” (1998, 73)	[B] el lugar de excavación fue seleccionado para revelar un perfil arqueológicamente informativo.	
	[C] Unidad 9: “El área elegida fue un lado aparentemente intacto de un montículo natural cubierto de arena limpia. No se encontró evidencia de materiales culturales y orgánicos alterados en la superficie. Por el contrario, los cementerios circundantes del este y del norte habían sido severamente huaqueados desde 1989 hasta principios de diciembre de 1990.” (1998, 79)	[C] ubicación de la excavación para evitar contextos que ya no sean arqueológicamente significativos.	
	[D] Unidad 10: “Al examinar un pozo huaqueado entre la Unidad 6 y el pie del cerro bajo llamado 'mullu' se identificó en los perfiles una importante concentración de desechos.” (1998, 81)	[D] La Unidad 10 se colocó para encontrar un midden que también está presente en la Unidad 6; sin embargo, la Unidad 6 en este caso ya no tiene significado arqueológicamente.	
Nesbitt (2012)	[A] Respecto a Huaca Cortada: “ <i>Por otro lado, la trinchera presentaba oportunidades que les arqueólogos rara vez encuentran</i> . Por ejemplo, pude hacer cuatro excavaciones separadas en diferentes sectores de la trinchera que me permitieron perfilar el interior del montículo, lo cual es imposible de hacer en circunstancias normales ... En el caso de la Huaca Cortada, el perfilado de la trinchera de huaqueros permitió una comprensión más detallada de la naturaleza de los rellenos de la construcción, además de demostrar que la altura del montículo se elevó a través del tiempo en múltiples fases de construcción...” (2012, 153, énfasis agregado).	[A] excavar en el contexto huaqueado histórico de Huaca Cortada brindó la oportunidad de revelar información arqueológica importante.	Véase también la Figura 7.4 (2012, 437) para las excavaciones en Huaca Curaca. Tenga en cuenta que incluso en el dibujo del perfil occidental del cateo 4x4, “comienzo del hueco del

Tabla 2. Ejemplos Seleccionados de Backdirtting en Arqueología Andina, *a continuación*.

Cita	Texto Original	Explanación	Otros Detalles
Nesbit (2012) <i>continued</i>	<p>[B] Respecto a la Huaca Cortada: “Dos unidades (Unidades 4 y 5) fueron ubicadas a lo largo de los lados norte y sur de la trinchera de huaqueros, justo detrás del muro de la terraza de la fachada este. <i>El propósito de estas excavaciones fue aprovechar la gran trinchera de huaqueros colonial para perfilar un segmento del montículo.</i>” (2012, 154, énfasis añadido).</p> <p>[C] Respecto a la Trinchera 1: “<i>Las excavaciones se guiaron inicialmente por una sección de uno de los muros de la terraza, originalmente expuesta durante las excavaciones de Pozorski.</i> Estas excavaciones lograron exponer una cantidad considerable de arquitectura, pero también documentaron las fases de construcción, así como los materiales cerámicos que abarcan gran parte del Período Inicial”. (2012, 155, énfasis añadido).</p> <p>[D] Respecto a Huaca Curaca: “...Debido a que los objetivos de las excavaciones eran principalmente cronológicos, aproveché el hueco de huaqueros (Figura 7.3) para realizar una unidad de excavación profunda con la intención de alcanzar los primeros depósitos culturales de la plataforma para establecer cuándo se construyó por primera vez la Huaca Curaca.” (2012, 191-92, énfasis agregado)</p>	<p>[B] ver [A]</p> <p>[C] la ubicación de la trinchera se hizo en referencia a excavaciones anteriores, es decir, un inicio previo de backdirtting.</p> <p>[D] al igual que en Huaca Cortada, una unidad fue colocada en un hueco de huaqueros debido a las oportunidades que presentaba para encontrar datos arqueológicos significativos.</p>	<p>huaquero” y “capa de ceniza cortada por el hueco del huaquero” están etiquetados dentro del dibujo, distinguiendo las actividades del huaquero del perfil arqueológico.</p>
Munro (2018)	[A] “El objetivo de esta limpieza de los huecos de huaqueros fue conocer las características constructivas de las estructuras expuestas en la cima del montículo de Acshipucoto, su dinámica constructiva, función, y materiales asociados que hubieran sido disturbados por los huaqueros. Estos datos nos permitieron obtener una reconstrucción más cercana del montículo...” (2018, 143-44)	[A] la metodología de excavación utilizó un hueco de huaqueros debido a las oportunidades que presentaba para encontrar datos arqueológicos significativos.	También habla de cómo los huecos de huaqueros le permitieron acceder a los períodos precerámicos tardíos del sitio y publica un mapa de las unidades de excavación superpuestas a los huecos de huaqueros en la página 143.
Bria (2017)	[A] “Colocamos el cateo U.E.1, y más tarde la Operación 2-15, a lo largo y ligeramente más allá de esta trinchera de huaqueros para exponer rápidamente las fases arquitectónicas que estaban enterradas en el montículo (Figura 5.13 y Figura 5.14) (2017, 197-98).	[A] la metodología de excavación utilizó un hueco de huaqueros debido a las oportunidades que presentaba para encontrar datos arqueológicos significativos.	Publica un mapa de sus unidades de excavación encima de los huecos de huaqueros en la página 198.

el proceso de crear backdirts y demostrar el papel de la práctica arqueológica en la elaboración de backdirts. Ambos sitios han sido clasificados como arquitectura monumental y tienen una larga historia de participación y ocupación comunitaria desde ca. 3000 BCE hasta hoy día.

A lo largo de los años, muchos sitios han sido reocupados y las comunidades locales ocasionalmente expusieron arquitectura arqueológica, extrajeron materiales arqueológicos, y dejaron acumulaciones de tierra como evidencia de sus acciones. Estas actividades, sin embargo, no se consideran resultado de la práctica arqueológica. Más bien, se constituyen como parte de los procesos tafonómicos que impactan y destruyen un sitio arqueológico a lo largo del tiempo.

En los estudios de caso 2a y 2b, demostramos cómo la tierra, las acumulaciones de rocas, e incluso los recuerdos comunitarios que se forman debido a la acción humana (huaqueo, construcción, desarrollo, etc.) pueden convertirse a backdirt debido a los esfuerzos de colaboración entre los arqueólogos y la comunidad local.

Es importante destacar que recalcamos que estamos siguiendo la práctica arqueológica y los backdirts arqueológicos. Aunque el Estudio de Caso 2 incluye comunidades locales y/o descendientes, no estamos definiendo sus concepciones de la tierra con relación a estos sitios. Somos firmes defensores del trabajo comprometido con la comunidad (por ejemplo, Atalay 2006; 2012; Douglass 2020; Flewellen et al. 2022; Laluk et al. 2022; Rizvi 2020) que trabaje para mitigar las diferencias de poder y se base en una praxis comprometida y equitativa. Atalay (2012, 27), basándose en el conocimiento tradicional Anishinaabe, ofrece *Braiding Knowledges* (trenzado de conocimientos) como un marco holístico que exige múltiples enfoques para tejer la ciencia/datos occidentales y los conocimientos/datos Indígenas. Seguir la producción de conocimiento arqueológico no deslegitima la producción de conocimiento Indígena y/o comunitaria. Si bien la sierra del Perú no son tierras Anishinaabe, reconocemos que las comunidades locales y/o descendientes tienen sus propios entendimientos, definiciones y concepciones de los backdirts que necesariamente deben ser explorados. Nuestras conversaciones aquí siguen y critican una hebra de la trenza (la arqueología) para ofrecer nuevas aspiraciones de lo que podría ser la arqueología.

Estudio de Caso 2a – Excavación de recuerdos

Primero demostramos cómo *Storywork* (esfuerzo y trabajo de historias) (Archibald 2008; Archibald et al. 2019; Atalay 2020) y participar en Arqueologías que escuchen (*archaeologies of listening*) (Schmidt y Kehoe 2019) en Tumshukaiko y Chupacoto instancian backdirt utilizando recuerdos y colaboración comunitaria. El nuevo conocimiento que se adquiere a través de esta forma de práctica arqueológica permite el (re)descubrimiento de los contextos no disturbados y el backdirting comienza.

Tumshukaiko es un sitio arqueológico grande con una arquitectura monumental hecho de piedra y que estaba construido y ocupado durante ca. 3000-2500 BCE (Bueno Mendoza 2000; Querevalu Ulloa 2014). Chupacoto es un sitio cercano y contemporáneo. Hoy en día, ambos sitios monumentales están ocupados por varias familias que fueron desplazadas durante un terremoto catastrófico en 1970. Debido a la ocupación actual, la construcción de corrales y otros proyectos de desarrollo, partes de ambos sitios fueron alteradas y destruidas.

Entre 1991 y 1993, miembros de la comunidad de Caraz se organizaron para revelar parte de la arquitectura del sector norte de Tumshukaiko. La comunidad esperaba preservar el sitio, invitar a los turistas a visitar y aprender sobre la cultura de Caraz y, en última instancia, captar la atención del Instituto Nacional de Cultura (INC). Los miembros de la comunidad retiraron grandes piedras y sedimentos de su contexto original, los arrojaron sobre el costado del montículo y expusieron un gran muro de piedra que permanece visible hoy en día (Figura 7). Después de presentar sus actividades al INC, recomendó a los miembros de la comunidad que no continúen excavando y detuvieron su proyecto (Brock Morales y Pajuelo Montes 2021; Orsini y Pajuelo Montes 2022).⁷ Luego, Tumshukaiko fue excavado entre 1999 y 2000 por el Dr. Alberto Bueno Mendoza y en 2022 por la Misión Arqueológica Italiana Proyecto Antonio Raimondi (PIORQAN, IP Dra. Carolina Orsini, Dra. Elisa Bennozzi, y Lic. José Samuel Querevalú).

Cuando PIORQAN comenzó las excavaciones en el verano de 2022 en Tumshukaiko, los miembros del proyecto sabían la historia de Tumshukaiko y las excavaciones comunitarias. El equipo conversó con los miembros de la comunidad sobre dónde han modificado el sitio, qué han encontrado y qué podían recordar sobre los contextos del sitio. En lugar de excavar entre tierra y piedra, los arqueólogos excavaban recuerdos y relatos personales para recuperar información y guiar futuras decisiones con respecto a sus excavaciones. Después de las entrevistas de los arqueólogos, los montículos de piedra y tierra de aproximadamente 30 años que se han desechado en las laderas de Tumshukaiko durante la excavación comunitaria, se convirtieron en algo arqueológicamente significativo. Se han utilizado métodos similares en otros lugares para recuperar información sobre sitios arqueológicos previamente alterados y transformados por intervenciones comunitarias (por ejemplo, Mills 2022; Moser et al. 2002).

En Chupacoto, yo (A. B. M.) implementé entrevistas formales y cualitativas como parte de un proyecto colaborativo para documentar cómo Chupacoto ha sido transformado por las actividades de los miembros de la comunidad de Huaylas. En una entrevista, aprendí que se implementó un proyecto de desarrollo comunitario para aplanar un área en una plaza al suroeste del sitio para crear un espacio para actividades comunitarias como jugar fútbol y las corridas de toros anuales para celebrar las fiestas patrias entre el 15 hasta el 17 de agosto (Marco

Reyes y Elías Cano, comunicación personal 2023, Figura 8). Mientras la máquina retiraba sedimentos, se descubrió un muro de piedra debajo del suelo de la plaza y que corrió perpendicular a la última plataforma del sitio Chupacoto. Al saber que Chupacoto es un sitio arqueológico, la comunidad paró el proyecto. Al hacer preguntas sobre los aspectos arqueológicos de Chupacoto, el corte creado por las máquinas de construcción, el espacio vacío sobre la plaza y los pequeños montículos de sedimento que quedaron del proyecto se volvieron arqueológicamente significativos: el proceso de backdirting estaba instanciado por mí (A. B. M.).

Relacionarse con recuerdos y experiencias de actividades comunitarias en el lugar son herramientas poderosas que pueden recuperar cierta información arqueológica de los restos de actividades no arqueológicas. Los recuerdos de eventos específicos surgen cuando se miran al corte aún visible en el paisaje. Al igual que el muro excavado en Tumshukaiko, la ausencia de sedimento que previamente cubría el muro en la plaza de Chupacoto se recuerda como algo que estaba allí, incluso si la tierra no tenía significado para los miembros de la comunidad. Además, el corte aún visible hace referencia a los sedimentos, la estratigrafía, y los materiales de artefactos que, de otra manera nunca se documentarían mediante excavaciones sistemáticas, están transformados en algo significativo. Una vez que me dijeron que existía un muro arqueológico en ese espacio, le dio significado arqueológico al sedimento removido, y los espacios ahora vacíos tenían relación a sus backdirts.

Estudio de Caso 2b: Creación de instancias de backdirting

Otro aporte del conocimiento y las experiencias locales al conocimiento arqueológico es para descubrir áreas en un sitio que son los contextos menos disturbados por procesos tafonómicos. En Tumshukaiko, los relatos de los miembros de la comunidad involucrados en el proyecto de la década de 1990 fueron significativos para las excavaciones de 2022. Cuando los miembros del proyecto comunitario visitaron las excavaciones de 2022, los directores de PIORQUAN les mostraron unidades abiertas y les preguntaron si reconocían la arquitectura recién encontrada. Con sus respuestas, las directoras pudieron determinar si el contexto había sido alterado durante las excavaciones comunitarias. Una vez que un miembro de la comunidad dijo que no reconocía el muro arqueológico, el equipo confirmó que estaban excavando en un contexto no disturbado. En ese momento, nos involucramos en una documentación más detallada del material arqueológico y recolectamos muestras de sedimentos que podrían proporcionar más información sobre el sitio.

Siguiendo estas observaciones durante las excavaciones de 2022 en Tumshukaiko, yo (A. B. M.) también estoy aprovechando el conocimiento y la experiencia de la comunidad para informar los planes de excavación para mi temporada de excavación de 2023 en

Chupacoto. Mientras caminaba por el área de la plaza abierta de Chupacoto al suroeste del montículo principal, Marco Reyes (colaborador) me contó sobre el proyecto de construcción antes mencionado para aplanar el campo y señaló evidencia de un corte empinado y sedimento amontonado en el borde sur. Indicó dónde recordaba haber visto restos del muro arqueológico enterrado, y que permanece debajo de la superficie del campo (confirmado por Elías Cano por separado). Al igual que Tumshukaiko, el conocimiento sobre la profundidad de las excavaciones del proyecto comunitario por parte de los colaboradores locales me guió para colocar mis unidades de excavación de la temporada de campo de 2023. Este conocimiento también informó dónde comienzan los contextos no disturbados y cuándo podría comenzar a investigar y encontrar información arqueológica de contextos seguros.

Conclusión Estudio de Caso 2

En estos ejemplos de Tumshukaiko y Chupacoto, los arqueólogos no consideraron que los contextos descubiertos por los miembros de la comunidad fueron arqueológicamente viables. Además, se instanciaron dos tipos de backdirting. El primer proceso comienza con montones de piedras y tierra sin significado arqueológico que fueron removidas de su contexto original y descartadas por los miembros de la comunidad. Posteriormente, el acto por los arqueólogos de recuperar información de los miembros de la comunidad en cada sitio sobre sus experiencias y descubrimientos de artefactos fue una forma de trabajo arqueológico. Siguiendo la interpretación de los arqueólogos, se instancia el backdirting. Todas las acumulaciones de tierra, cortes, y espacios vacíos donde debería haber sedimentos se convirtieron en señales de posibles contextos de excavación no disturbados y los tipos de material que podrían encontrarse (Figura 9).

El segundo proceso de backdirting es la creación de instancias de backdirts a través de Storywork y las historias de la comunidad durante la excavación. Cuando los miembros de la comunidad confirmaron a los equipos arqueológicos que los arqueólogos habían llegado a contextos no perturbados, señalaron dónde las excavaciones tenían el potencial de producir información arqueológica significativa y confiable, y podrían comenzar las excavaciones. En ambos procesos, fueron los arqueólogos—no los miembros de la comunidad—quienes instanciaron backdirting.

En ambos casos, los arqueólogos estuvieron “excavando memorias y recuerdos” de los miembros de la comunidad con respecto a los materiales y significados.⁸ Las prácticas y las relaciones con el backdirt son instanciadas en nuestro propio trabajo con comunidades locales que tienen sus propias relaciones con los sitios arqueológicos y el backdirt relacionado. Por ejemplo, cualquier visitante



Figura 7. El muro arqueológico precerámico de Tumshukaiko excavado por miembros de la comunidad de Caraz en 1991-1993. Foto de Rivera Prince.



Figura 8. El área de la plaza al suroeste del sitio Chupacoto donde se removieron sedimentos para nivelar el campo como se ve desde la cima de Chupacoto mirando al oeste (izquierda) y al nivel del suelo mirando al suroeste (derecha). En la foto de la derecha, a la izquierda de los postes de fútbol hay montones de tierra sobrantes de otras actividades comunitarias. Fotos de Rivera Prince.

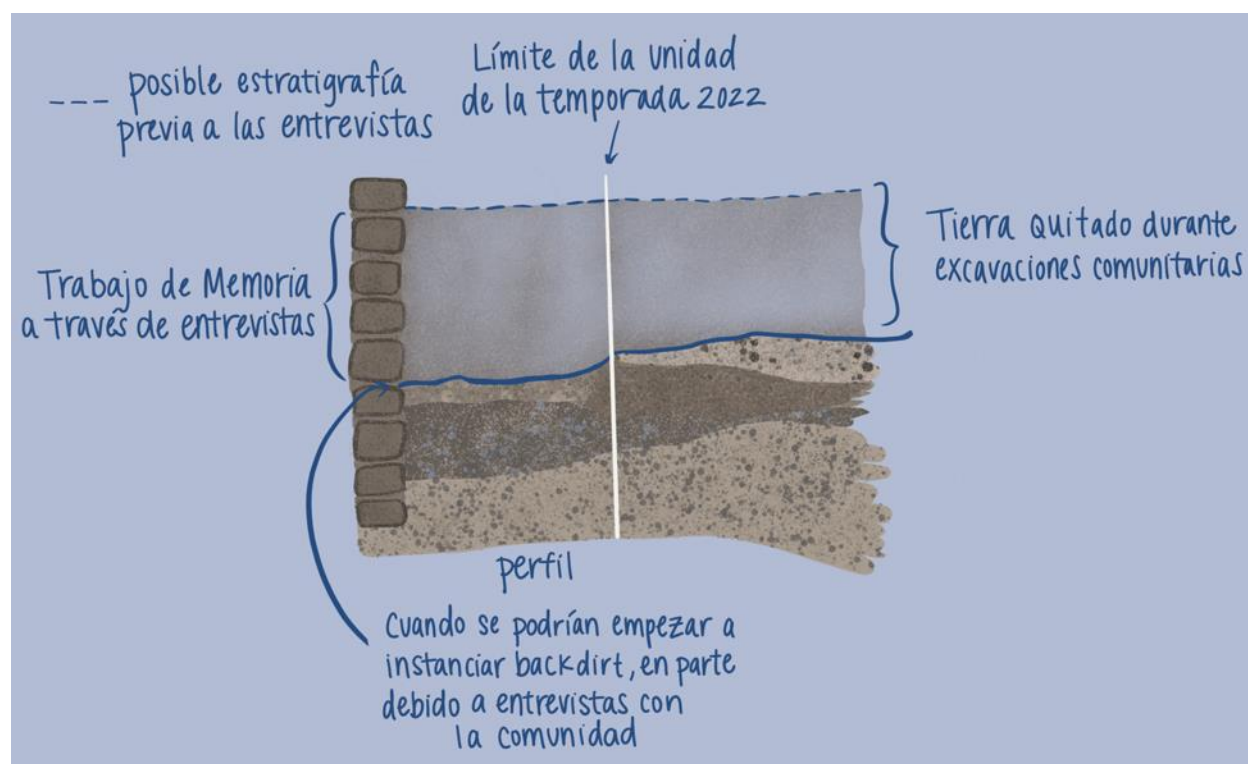


Figura 9. Backdirt en Tumshukaiko a través de la excavación de recuerdos y backdirt instanciados. La parte atenuada sobre la línea azul indica dónde retiraron la tierra los miembros de la comunidad. Aunque la estratigrafía original no se puede recuperar, la tierra que se quitó puede ser instanciada como backdirt a través del trabajo de memoria de los arqueólogos. Debajo de la línea azul es donde los arqueólogos crean instancias directas del backdirt del fondo, lo que marca el comienzo de contextos no disturbados. El perfil de esta figura tiene fines ilustrativos únicamente y no es un reflejo de la estratigrafía real de Tumshukaiko. Dibujo hecho por Rivera Prince.

o miembro de la comunidad podría hacer preguntas de cualquier tema sobre Tumshukaiko y Chupacoto durante su visita: el número de visitantes, las percepciones de los ocupantes actuales de los sitios, recuerdos personales que sucedieron allí, eventos y ceremonias comunitarias, etc. Todas estas preguntas relacionadas con estos sitios son parte de hacer trabajo de memoria (Storywork) y narración de historias. Sin embargo, no es hasta que *un arqueólogo* hace preguntas, con la intención de obtener nuevos conocimientos sobre la formación del sitio, el contexto de los artefactos, y el conocimiento e interpretaciones locales como parte de *una investigación arqueológica*, que se crean *relaciones arqueológicas particulares* con los materiales removidos y modificado por los miembros de la comunidad. Al conversar con los miembros de la comunidad sobre aspectos de un sitio, nosotros, en cierto sentido, estamos excavando recuerdos y buscando información relevante para nuestros intereses de investigación. De esta manera, los sedimentos no solo se crean mediante la acción de remover tierra con un palo y cernirla.

Por último, a medida que los backdirts se instancian a través de nuevas excavaciones y nueva información arqueológica recuperada a través de colaboraciones comunitarias, esos nuevos significados y recuerdos asociados con el conocimiento arqueológico se crean en estos lugares.

Aquí destacamos el potencial que tienen las nuevas propiedades instanciadas para el futuro. Por ejemplo, los backdirts de las excavaciones de 2022 en Tumshukaiko se formaron temporalmente y crearon marcadores visibles en la superficie de los sitios arqueológicos. Las acumulaciones indicaban a visitantes de la comunidad y a los turistas dónde los arqueólogos estaban excavando actualmente. A medida que las personas que visitaban Tumshukaiko conversaban con los miembros del equipo PIORQAN, surgieron nuevas oportunidades para que se produjeran intercambios de conocimientos; para que los arqueólogos compartan nuevos hallazgos en tiempo real y los miembros de la comunidad compartan otros pensamientos y recuerdos. Si los mismos visitantes y miembros de la comunidad regresan al sitio y ven las unidades renovadas que visitaron antes, las cicatrices visibles en la superficie del sitio pueden evocar nuevos recuerdos y conocimientos creados en colaboración con los arqueólogos. El backdirting continúa como un proceso activo y el backdirt tiene nuevo(s) significado(s).

Conclusión

Backdirts no son “solamente tierra” y ya no deberían ignorarse en la práctica arqueológica. A medida que los arqueólogos continúan con sus excavaciones, abogamos por una atención más activa y un reconocimiento de cada

propiedad específica de cada backdirt—agrupadas en tiempo, lugar, y proceso. En lugar de relegar los backdirts a un segundo plano, podemos reconocer las propiedades virtuales de cada backdirt que actualizamos en nuestra investigación. Cada backdirt es distinto, con historias geológicas y sociales que coexisten en nuestro presente. Nosotres, como arqueólogos, instanciamos nuevas relaciones con estos sedimentos a través de nuestros objetivos y prácticas disciplinarias.

La nueva información obtenida de les miembros de la comunidad resalta una consecuencia importante de delimitar, simplificar, y reducir los backdirts—propiedades importantes y significativas de los backdirts permanecen virtuales cuando nosotres (les arqueólogos) mantenemos una definición estrecha de backdirts y solo utilizamos métodos de excavación "tradicionales." También se pueden crear backdirts significativos a través de estas otras formas de trabajo arqueológico, como la colaboración comunitaria, el trabajo de historias y el trabajo de memoria (por ejemplo, Brock Morales y Pajuelo Montes 2021; Dedrick 2018; Jones y Russel 2012; Laluk et al. 2022; Nativ y Lucas 2020). Participar en relaciones solidarias y significativas con comunidades Indígenas, locales y/o descendientes no solo se alinea con los valores de la arqueología colaborativa basada en la comunidad, sino que también puede revelar información importante que mejora nuestra comprensión de los sitios arqueológicos que investigamos y las historias de las prácticas que se llevan a cabo dentro de ellos (por ejemplo, Douglass et al. 2019; Mickel 2021; Mills 2022; Moser et al. 2002).

Aquí hemos esbozado una teoría del backdirt—una teoría única. Nuestra teorización sobre los backdirts es solo una constitución de la materia. Hay múltiples formas de saber y algunas serán más apropiadas para diferentes regiones, pueblos, y/o períodos de tiempo. En nuestro llamado a les arqueólogos para que presten atención y definan sus backdirts, también les pedimos que consideren lo siguiente: ¿Cómo se configura el backdirt en su diseño de investigación y cómo comunicamos el papel del backdirt en los métodos de excavación? ¿Cómo cambiamos la práctica de la escritura para materializar las instancias de los backdirts? ¿Qué revela (u oscurece) "seguir el backdirt" en su investigación? Es importante destacar que también pedimos a les arqueólogos que vayan más allá y contemplen el papel de los backdirts en la producción de conocimiento: ¿Cómo constituye la comunidad local y/o descendiente el suelo/la tierra de los sitios arqueológicos? ¿Cómo contribuye su conocimiento de las ayudas previas a la remoción del backdirt a la co-creación de conocimiento arqueológico, y cómo se hace justicia al reconocimiento de estas contribuciones?

Los backdirts siempre están en proceso. Al reconocer nuestro papel en la creación de backdirts y las relaciones en que interactuamos con backdirts, se hace posible verlos en acción. Describir los backdirts que instanciamos, así como sus propiedades, crea una comprensión más comprensiva de todo el proceso de backdirting. Al

reconocer la creación de lugares activos, la agrupación de temporalidades, y las relaciones específicas que mantienen los backdirts, ya no es suficiente ver backdirt como un sustantivo. Los backdirts siempre están en acción y en proceso—requieren un verbo. Una práctica arqueológica más reflexiva y robusta es posible a través de seguir las historias de las diversas instancias de backdirtings y cómo nuestros diversos backdirts dan forma a la producción de conocimiento arqueológico.

Notas finales

1. La Society for American Archaeology define un sitio arqueológico como: "cualquier lugar donde existan restos físicos de actividades humanas pasadas" (<https://www.saa.org/about-archaeology/what-is-archaeology>, fecha de acceso el 29 de diciembre 2022).
2. Cuando hablamos de "creación de lugares," nos referimos al concepto "*placemaking*." No hay una traducción exacta para este concepto, porque tiene un significado *más* que la creación de un lugar. En este concepto, estamos hablando del proceso en que se construye o da sentido a un lugar y este sentido se hace por muchas maneras—por ejemplo, memorias, emociones, sensaciones, conversaciones, acciones, historia, etc. Todos estos fenómenos contribuyen algo a un lugar. En este sentido, el proceso de creación de lugares siempre está pasando.
3. Aunque somos bilingües en español, restringimos nuestra búsqueda al inglés ya que existe ambigüedad en relleno, que en español tiene más definiciones que solamente en el sentido de relleno arqueológico (backdirt). En las publicaciones españolas era difícil estar seguro de si los autores se referían al relleno entre niveles ocupacionales o al relleno en el sentido de una acumulación de tierra hecho por les arqueólogos. Esta palabra ambigua resalta otro caso en el que el backdirt carece de especificidad.
4. Llamamos la atención a la definición de "ontologías de sitios" (*site ontologies*) de Joyce (2021), que es ontológicamente complementaria en el contexto de este artículo. Joyce ve los sitios como un proceso y los define como flujos de materia, energía y formas, en lugar de un espacio o ubicación delimitada (por ejemplo, un sitio delimitado en un mapa).
5. "*Eventmental*" es un término en inglés dicho por Casey (1996, 38). Esta frase es como decir "evento," en la manera que se juega con la palabra "*environmental*," o "ambiental." Se habla en esta manera sobre la característica que lugares no son solamente parte del paisaje, sino que también tiene otros fenómenos relacionados que también tiene características asociadas con el tiempo.
6. En particular, los backdirts que incluimos en nuestros estudios de caso están relacionados con tesis doctorales. Encontramos esto interesante ya que esta observación apoya indirectamente nuestra afirmación de que el backdirt es pasivo, está en el fondo y no es importante para los datos arqueológicos (es decir, se lo quita y no lo incluyen de las publicaciones). Quizás se mencionen o se discutan los backdirts pocas veces explícitamente en detalle a menos que haya suficiente espacio para ampliar las observaciones. Es decir, especialmente cuando se trabaja con límites estrictos de palabras en los artículos, no parece importante mantener los backdirts (el relleno) en las descripciones de los hallazgos arqueológicos.

7. Consulte las publicaciones de Carolina Orsini, Elisa Bennozzi y José Samuel Querevalú para obtener información más detallada sobre el trabajo colaborativo de PIORQAN con la comunidad de Caraz en Tumshukaiko y la historia de la relación de la comunidad con el sitio.
8. Véase Mickel (2020) para ejemplos en los que incluso los trabajadores arqueológicos con contrato de la comunidad no son considerados productores de conocimiento arqueológico válido. Sostenemos que el trabajo de Mickel es otro ejemplo de lo que llamamos "excavando recuerdos."

Agradecimientos

Nosotras agradecemos sinceramente a la Dra. Susan Gillespie por su cuidadosa tutoría y enseñanza. Sin sus seminarios y debates dentro y fuera de sus clases, no tendríamos la base teórica para escribir este artículo. También agradecemos a Ariel Charro, Anthony P. Farace, Rocío López Cabral, Dra. Marit Tolo Østebø, Dr. Daniel B. Turner, Aldo Watanave, Charlotte Williams, las editoras Dra. Allison Mickel y Dra. Christina Luke, y a nuestros revisores anónimos por sus atentos comentarios y sugerencias en versiones anteriores de nuestro artículo.

A. B. M. agradece a la Misión Arqueológica Italiana Proyecto Antonio Raimondi (PIORQAN), a las IP Dra. Carolina Orsini, Dra. Elisa Bennozzi y al Lic. José Samuel Querevalú por la oportunidad de participar en el proyecto PIORQAN en 2022 y observar sus colaboraciones con la comunidad de Caraz. J. A. R. P. y A. B. M. están muy agradecidos por el permiso de PIORQAN para incluir una pequeña parte de su trabajo comunitario en Tumshukaiko. A. B. M. también agradece a Mariano Araya (Caraz), y Marco Reyes y Elías Cano (Huaylas) por compartir sus historias. Información sobre las excavaciones de Tumshukaiko estaba documentada a través de observaciones públicas y comunicación personal. Entrevistas realizadas a miembros de la comunidad de Huaylas fueron aprobadas por la Institutional Review Board (IRB) de la UF #IRB202102576.

Declaración de divulgación

Los autores informan que no hay intereses en competencia que declarar.

Financiamiento

Este material se basa en el trabajo respaldado por el programa de becas de investigación para graduados de la Fundación Nacional de Ciencias (NSF GRF) bajo la beca n.º 1842473 (J. A. R. P.), la beca predoctoral de la Fundación Ford (J. A. R. P.) y el programa Fulbright-Hays (A. B. M.). Cualquier opinión, hallazgo, conclusión o recomendación expresada en este material pertenece a los autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Fundación Nacional de Ciencias, la Fundación Ford, el Programa Fulbright de EE.UU., o la comisión de Fulbright Perú.

Sobre las Autoras

Jordi A. Rivera Prince (Ph.D. 2023, University of Florida) es Visiting Assistant Professor en el Departamento de Antropología de Brown University. Ella se especializa en bioarqueología y arqueología mortuoria de la precolonización de los Andes. Sus investigaciones y publicaciones se centran en las comunidades

pesqueras costeras, la desigualdad social, la materialidad del cuerpo, la producción de conocimientos críticos y cuestiones de equidad en la práctica arqueológica.

Amanda Brock Morales (M.A. 2019, Universidad de Florida) es Candidata del Ph.D. en el Departamento de Antropología de la Universidad de Florida. Se especializa en creación de lugares, GIS, geoarqueología y monumentalidad en los Andes. Sus investigaciones y publicaciones se centran en el paisaje (landscape), los desastres, la materialidad, la memoria y la arqueología comunitaria.

Bibliografía

- al-Houdalieh, Salah H., y Robert R. Sauders. 2009. "Building Destruction: The Consequences of Rising Urbanization on Cultural Heritage in the Ramallah Province." *International Journal of Cultural Property* 16 (1): 1–23.
- Antczak, Konrad A., y Mary C. Beaudry. 2019. "Assemblages of Practice. A Conceptual Framework for Exploring Human–Thing Relations in Archaeology." *Archaeological Dialogues* 26 (2): 87–110.
- Archibald, Jo-Ann. 2008. *Indigenous Storywork: Educating the Heart, Mind, Body, and Spirit*. Vancouver, BC: University of British Columbia Press.
- Archibald, Jo-Ann, Jenny Lee-Morgan, Jason De Santolo, y Linda Tuhiwai Smith, eds. 2019. *Decolonizing Research: Indigenous Storywork as Methodology*. London, UK: ZED.
- Atalay, Sonya. 2006. "Indigenous Archaeology as Decolonizing Practice." *American Indian Quarterly* 30 (3/4): 280–310.
- Atalay, Sonya. 2012. *Community-Based Archaeology: Research with, by and for Indigenous and Local Communities*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Atalay, Sonya. 2020. "Indigenous Science for a World in Crisis." *Public Archaeology*, July, 1–16.
- Baitzel, Sarah Irmelin. 2016. "The Politics of Death and Identity in Provincial Tiwanaku Society (A.D. 600–1100)." Tesis doctorado, San Diego, CA: Department of Anthropology, University of California, San Diego.
- Barrett, John C., y Ilhong Ko. 2009. "A Phenomenology of Landscape: A Crisis in British Landscape Archaeology?" *Journal of Social Archaeology* 9 (3): 275–94.
- Barrett, John C. 1999. "The Mythical Landscapes of the British Iron Age." En *The Mythical Landscapes of the British Iron Age*, editado por W. Ashmore y A. B. Knapp, 253–265. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Basso, Keith H. 1996. *Wisdom Sits in Places: Landscape and Language among the Western Apache*. Albuquerque, NM: University of New Mexico Press.
- Bennett, Jane. 2010. *Vibrant Matter: A Political Ecology of Things*. Durham, NC: Duke University Press.
- Bocek, Barbara. 1986. "Rodent Ecology and Burrowing Behavior: Predicted Effects on Archaeological Site Formation." *American Antiquity* 51 (3): 589–603.
- Bria, Rebecca E. 2017. "Ritual, Economy, and the Construction of Community at Ancient Hualcayán (Ancash, Peru)." Tesis doctorado, Nashville, TN: Department of Anthropology, Vanderbilt University.
- Brock Morales, Amanda, y Rosario Pajuelo Montes. 2021. "Living with Huacas: Reflecting on Community Relationships with the Archaeological Site of Tumshukaiko." Charla presentada al 2021 Annual Meeting of the Society for Historical Archaeology. Virtual.
- Browman, David L., y Douglas R. Givens. 1996. "Stratigraphic Excavation: The First 'New Archaeology.'" *American Anthropologist* 98 (1): 80–95.

- Bueno Mendoza, Alberto. 2000. "Informe: Proyecto Tumshukaiko Informe Del Año 1999 al Instituto Nacional de Cultura." N262-2000-INC/CNTA-SCC. Lima, Perú.
- Casey, Edward S. 1996. "How to Get From Space to Place in a Fairly Short Stretch of Time: Phenomenological Prolegomena." En *Senses of Place*, editado por Steven Feld y Keith H. Basso, 13–52. Santa Fe, NM: School for Advanced Research.
- Connaughton, Sean P., Karine Taché, and David V. Burley. 2010. "Taupita: A 3000-Year-Old Shell Game in the Lapita Cultural Complex of Tonga." *Journal of Social Archaeology* 10 (1): 118–37.
- Dedrick, Maia. 2018. "Photovoice as a Method for the Development of Collaborative Archaeological Practice." *Journal of Community Archaeology & Heritage* 5 (2): 85–100.
- Douglass, Kristina. 2020. "Amy ty lilin-draza'ay: Building Archaeological Practice on Principles of Community." *African Archaeological Review*, 37: 481–85.
- Douglass, Kristina, Eréndira Quintana Morales, George Manahira, Felicia Fenomanana, Roger Samba, Francois Lahiniriko, Zafy Maharesy Chrisostome, et al. 2019. "Toward a Just and Inclusive Environmental Archaeology of Southwest Madagascar." *Journal of Social Archaeology* 19 (3): 307–32.
- Elera Arevalo, Carlos. 1998. "The Puémapé Site and the Cupisnique Culture: A Case Study on the Origins and Development of Complex Society in the Central Andes, Perú." Tesis doctorado, Calgary: Department of Anthropology, University of Calgary.
- Flewellen, Ayana Omilade, Alicia Odewale, Justin P. Dunnivant, Alexandra Jones, y William White. 2022. "Creating Community and Engaging Community: The Foundations of the Estate Little Princess Archaeology Project in St. Croix, United States Virgin Islands." *International Journal of Historical Archaeology* 26 (1): 147–76.
- Fontana, Laure. 2017. "The Four Seasons of Reindeer: Non-Migrating Reindeer in the Dordogne Region (France) between 30 and 18k? Data from the Middle and Upper Magdalenian at La Madeleine and Methods of Seasonality Determination." *Journal of Archaeological Science* 12: 346–62.
- Gamboa, Jorge. 2016a. "Archaeological Heritage at Risk: Preservation, Destruction and Perspectives for Pre-Columbian Sites From the Periphery of Trujillo, Peru." *Complutum* 27 (2): 315–32.
- . 2016b. "Pumacayán y Huaraz: El Sitio Arqueológico y La Ciudad." *Libro Azul* 2 (8): 24–32.
- Garrison, Thomas G., Bruce Chapman, Stephen Houston, Edwin Román, y Jose Luis Garrido López. 2011. "Discovering Ancient Maya Settlements Using Airborne Radar Elevation Data." *Journal of Archaeological Science* 38 (7): 1655–62.
- Gerdau-Radonic, Karina, y Alexander Herrera. 2010. "Pourquoi fouiller des dépôts funéraires pillés? Deux exemples et quelques réponses de Keushu (Ancash, Pérou)." *Bulletins et mémoires de la Société d'anthropologie de Paris* 22 (3): 145–56.
- Goldstein, Paul S. 1993. "Tiwanaku Temples and State Expansion: A Tiwanaku Sunken-Court Temple in Moquegua, Peru." *Latin American Antiquity* 4 (1): 22–47.
- Gould, Richard A. 1971. "The Archaeologist as Ethnographer: A Case from the Western Desert of Australia." *World Archaeology* 3 (2): 143–77.
- Gray, John. 1999. "Open Spaces and Dwelling Places: Being at Home on Hill Farms in the Scottish Borders." *American Ethnologist* 26 (2): 440–60.
- Halewood, Michael. 2005. "On Whitehead and Deleuze: The Process of Materiality." *Configurations* 13 (1): 57–76.
- Harmon, James M., Mark P. Leone, Stephen D. Prince, y Marcia Snyder. 2006. "LiDAR for Archaeological Landscape Analysis: A Case Study of Two Eighteenth-Century Maryland Plantation Sites." *American Antiquity* 71 (4): 649–70.
- Harman, Graham. 2010. "Technology, Objects and Things in Heidegger." *Cambridge Journal of Economics* 34: 17–25.
- Harris, Edward C. 1997. *Principles of Archaeological Stratigraphy*. 20 edición. London: Academic Press.
- Hedquist, Saul L., Leigh Anne Ellison, y Andy Laurenzi. 2014. "Public Lands and Cultural Resource Protection: A Case Study of Unauthorized Damage to Archaeological Sites on the Tonto National Forest, Arizona." *Advances in Archaeological Practice* 2 (4): 298–310.
- Hester, Thomas R., Harry J. Shafer, y Kenneth L. Feder. 2016. *Field Methods in Archaeology: Seventh Edition*. New York, NY: Routledge.
- Ingold, Tim. 1993. "The Temporality of the Landscape." *World Archaeology* 25 (2): 152–74.
- Ingold, Tim. 1995. "Building, Dwelling, Living: How Animals and People Make Themselves at Home in the World." En *Shifting Contexts: Transformations in Anthropological Knowledge*, editado por M. Strathern, 57–80. London, UK: Routledge.
- Jones, Siân, y Lynette Russell. 2012. "Archaeology, Memory and Oral Tradition: An Introduction." *International Journal of Historical Archaeology* 16 (2): 267–83.
- Joyce, Rosemary A. 2021. "Flows of Clay and Site Ontologies: Towards a Realist Archaeology of Congealment and Emergence." *World Archaeology* 53 (1): 94–103.
- Joyce, Rosemary A., y Susan D. Gillespie, eds. 2015. *Things in Motion: Object Itineraries in Anthropological Practice*. School for Advanced Research Advanced Seminar Series. Santa Fe, NM: School for Advanced Research Press.
- Joyce, Rosemary A., y Joshua Pollard. 2012. "Archaeological Assemblages and Practices of Deposition." En *The Oxford Handbook of Material Culture Studies*, editado por Dan Hicks y Mary C. Beaudry, 1:291–309. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Karkanas, Panagiotis, y Aleydis Van de Moortel. 2014. "Micromorphological Analysis of Sediments at the Bronze Age Site of Mitrou, Central Greece: Patterns of Floor Construction and Maintenance." *Journal of Archaeological Science* 43 (March): 198–213.
- Keane, W. 2006. "Subjects and Objects." En *Handbook of Material Culture*, editado por S. Küchler, M. Rowlands, y P. Spyer, 197–202. London, UK: Sage.
- Kelley, Jane H., David A. Phillips, A. C. MacWilliams, y Rafael Cruz Antillón. 2011. "Land Use, Looting, and Archaeology in Chihuahua, Mexico: A Speculative History." *Journal of the Southwest* 53 (2): 177–224.
- Laluk, Nicholas C., Lindsay M. Montgomery, Rebecca Tsosie, Christine McCleave, Rose Miron, Stephanie Russo Carroll, Joseph Aguilar, Ashleigh Bigwolf Thompson, Peter Nelson, Jun Sunseri, Isabel Trujillo, GeorgeAnn M. DeAntoni, Greg Castro, y Tsim D. Schneider. 2022. "Archaeology and Social Justice in Native America." *American Antiquity* 87 (4): 659–82.
- Lange, Frederick W., y Kristin K. Scheidenhelm. 1972. "The Salvage Archaeology of a Zoned Bichrome Cemetery, Costa Rica." *American Antiquity* 37 (2): 240–45.
- Latour, Bruno. 2005. *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford: Oxford University Press.

- Lipe, William D., R. Kyle Bocinsky, Brian S. Chisholm, Robin Lyle, David M. Dove, R. G. Matson, Elizabeth Jarvis, et al. 2016. "Cultural and Genetic Contexts for Early Turkey Domestication in the Northern Southwest." *American Antiquity* 81 (1): 97–113.
- Lucas, Gavin. 2005. "Conclusions: Forgetting the Past." In *The Archaeology of Time*, 114–36. London: Routledge.
- Matsuda, D. 1998. "The Ethics of Archaeology, Subsistence Digging, and Artifact Looting in Latin America: Point Muted Counterpoint." *International Journal of Cultural Property* 7 (1): 87–97.
- Merleau-Ponty, Maurice. 1962. *Phenomenology of Perception*. Traducido por Colin Smith y Kegan Paul. London, UK: Routledge.
- Mickel, Allison. 2020. "The Proximity of Communities to the Expanse of Big Data." *Journal of Field Archaeology* 45 (sup1): S51–60.
- Mickel, Allison. 2021. *Why Those Who Shovel Are Silent: A History of Local Archaeological Knowledge and Labor*. Louisville, CO: University Press of Colorado.
- Mills, Nikki S. 2022. "Sharing Collections and Sharing Stories: The Importance of Archaeological Ethnography in Archaeologist–Collector Collaborations." *Advances in Archaeological Practice* 10 (1): 38–48.
- Moser, Stephanie, Darren Glazier, James E. Phillips, Lamya Nasser El Nemr, Mohammed Saleh Mousa, Rascha Nasr Aiesh, Susan Richardson, et al. 2002. "Transforming Archaeology through Practice: Strategies for Collaborative Archaeology and the Community Archaeology Project at Quseir, Egypt." *World Archaeology* 34 (2): 220–48.
- Munro, Kimberly Elizabeth. 2018. "Landscapes of Persistence and Ritual Architecture at the Cosma Complex, Upper Nepeña Valley, Peru." Tesis doctorado, Baton Rouge, LA: Department of Geography & Anthropology, Louisiana State University.
- Nativ, Assaf, and Gavin Lucas. 2020. "Archaeology without Antiquity." *Antiquity* 94 (376): 852–63.
- Nesbitt, Jason. 2012. "Excavations at Caballo Muerto: An Investigation into the Origins of the Cupisnique Culture." Tesis doctorado, New Haven, CT: Department of Anthropology, Yale University.
- Nesbitt, Jason. 2016. "El Niño and Second-Millennium BC Monument Building at Huaca Cortada (Moche Valley, Peru)." *Antiquity* 90 (351): 638–53.
- Nesbitt, Jason, Belkys Gutiérrez, y Segundo Vásquez. 2008. "Excavaciones en Huaca Cortada, complejo de Caballo Muerto, valle de Moche: un informe preliminar." *Boletín de Arqueología PUCP*, no. 12 (March): 261–86.
- Odell, George H. 1992. "Bewitched by Mechanical Site-Testing Devices." *American Antiquity* 57 (4): 692. <https://doi.org/10.2307/280830>.
- Orsini, Carolina, y Rosario Pajuelo Montes. 2022. "Memorias Vivas Del Tejido Comunitario: Gestión Participativa En El Sitio Arqueológico de Tumshukayko." En *Escritores Ancashinos En El Bicentenario de La Patria En Homenaje a Cesar Angeles Caballero*. Nuevo Chimbote, Perú.
- Porcasi, Judith F., y Harumi Fujita. 2000. "The Dolphin Hunters: A Specialized Prehistoric Maritime Adaptation in the Southern California Channel Islands and Baja California." *American Antiquity* 65 (3): 543–66.
- Pozorski, Thomas G. 1976. "Caballo Muerto: A Complex of Early Ceramic Sites in the Moche Valley, Peru." Tesis doctorado, Austin, TX: Department of Anthropology, The University of Texas at Austin.
- Pozorski, Thomas G. 1988. "The Caballo Muerto Complex and Its Place in the Andean Chronological Sequence." In *Annals of the Carnegie Museum*, 52:1–40. Pittsburgh: Carnegie Museum of Natural History.
- Querevalu Ulloa, José Samuel. 2014. "Análisis Comparativo de la Arquitectura Temprana de los Sitios de Tumshukayko y Chupacoto, Distritos de Caraz y Huaylas, Provincia de Huaylas." Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Riel-Salvatore, Julien, Alexandra E. Miller, y Geoffrey A. Clark. 2008. "An Empirical Evaluation of the Case for a Châtelperronian-Aurignacian Interstratification at Grotte Des Fées de Châtelperron." *World Archaeology* 40 (4): 480–92.
- Riley, Tim. 2012. "Assessing Diet and Seasonality in the Lower Pecos Canyonlands: An Evaluation of Coprolite Specimens as Records of Individual Dietary Decisions." *Journal of Archaeological Science* 39 (1): 145–62.
- Rizvi, Uzma Z. 2020. "Community-Based and Participatory Praxis as Decolonizing Archaeological Methods and the Betrayal of New Research." En *Archaeologies of the Heart*, editado por Kisha Supernant, Jane Eva Baxter, Natasha Lyons, y Sonya Atalay, 83–96. Cham: Springer International Publishing.
- Schmidt, Peter, y Alice B. Kehoe, eds. 2019. *Archaeologies of Listening*. Gainesville, FL: University of Florida Press.
- Sharratt, Nicola, Mark Golitko, P. Ryan Williams, y Laure Dussubieux. 2009. "Ceramic Production during the Middle Horizon: Wari and Tiwanaku Clay Procurement in the Moquegua Valley, Peru." *Geoarchaeology* 24 (6): 792–820. <https://doi.org/10.1002/gea.20288>.
- Stinson, Phillip T., Matthew C. Naglak, Rolfe D. Mandel, y John W. Hoopes. 2016. "The Remote-Sensing Assessment of a Threatened Ancient Water Technology in Afghanistan." *Journal of Archaeological Science*, 13: 441–53.
- Straus, Lawrence G., Kiyoko Akoshima, Michael D. Petraglia, y Marie-Roger Seronie-Vivien. 1988. "Terminal Pleistocene Adaptations in Pyrenean France: The Nature and Role of the Abri Dufaure Site (Sorde-L'Abbaye, Les Landes)." *World Archaeology* 19 (3): 328–48.
- Thomas, Julian. 1996. "Place and Temporality." En *Time, Culture and Identity*, 83–91. London, UK: Routledge.
- Thomas, Julian. 2008. "Archaeology, Landscape, and Dwelling." En *Handbook of Landscape Archaeology*, editado por Bruno David y Julian Thomas, 300–306. Walnut Creek, CA: Left Coast Press.
- Tilley, Christopher. 2006. "Introduction: Identity, Place, Landscape and Heritage." *Journal of Material Culture* 11 (1/2): 7–32.
- Vranich, Alexei, y Charles Stanish, eds. 2013. *Visions of Tiwanaku*. Monographs: Contributions in Field Research and Current Issues in Archaeological Method and Theory 78. Los Angeles, CA: Cotsen Institute of Archaeology Press.
- Warrick, Gary, Bonnie Glencross, y Louis Lesage. 2021. "The Importance of Minimally Invasive Remote Sensing Methods in Huron-Wendat Archaeology." *Advances in Archaeological Practice* 9 (3): 238–49. <https://doi.org/10.1017/aap.2021.7>.
- Watkinson, David, y Mike Corfield. 2008. "SITES | Conservation and Stabilization." En *Encyclopedia of Archaeology*, editado por Deborah M. Pearsall, 2004–13. New York, NY: Academic Press.
- Wauchope, Robert. 1965. "Alfred Vincent Kidder, 1885–1963." *American Antiquity* 31 (2Part1): 149–71.
- Whitehead, Alfred North. 1978. "Process and Reality: An Essay in Cosmology, Corrected Edition." Editado por David Ray Griffin y Donald W. Sherburne, 83–109. New York, NY: Free Press.
- Young-Wolfe, Halona. 2015. "The Work They Did: Phenomenology and Monumentality in the Late Archaic of

Peru.” In *Practicing Materiality*, editado por Ruth M. Van Dyke. Tucson, AZ: The University of Arizona Press.

Zilhão, João, Francesco d’Errico, Jean-Guillaume Bordes, Arnaud Lenoble, Jean-Pierre Texier, y Jean-Philippe Rigaud. 2006. “Analysis of Aurignacian Interstratification at the Châtelperronian-Type Site and Implications for the Behavioral Modernity of Neandertals.” *Proceedings of the National Academy of Sciences* 103 (33): 12643–48.